



CONSEJERO NACIONAL DON ANTONIO RUBIO.

La obra cumplida por este ilustre ciudadano, que acaba de desaparecer, merec el reconocimiento de la República, tanto en el orden de sus actividades privadas, contribuyendo en el medio rural a propulsar la riqueza

del país, como en la vida pública, aureolada del más noble y puro civismo. Colegialista de arraigada doctrina, colaboró en la implantación del Ejecutivo Colegiado, lo defendió con fervor, conquistando en el Consejo Nacional una posición prestigiosa. Nuestro Partido y la República han perdido, un destacado hombre de gobierno.

(Fotografía Juan Caruso)

HABIAN levantado una enramadita en la costa del monte. En su sombra picoteaban entre los pastos tres gallos de riña. Habían venido de lejos. Allí —Quebrada de Arruda— iban a correr cuatro caballos cuyas mentas habían rebasado muchos pagos. La fiesta comenzaría el viernes y terminaría el domingo. En las tres mañanas de esos días, emplumados paladines de comarcas distantes cruzarían sus picos y esgrimirían sus puños, luciendo el más alto coraje y la más alta destreza.

El amanecer del jueves el ancho valle de Quebrada de Arruda mostró su verde alfombra rayada con las dos rectas de los senderos y el doble cordón de los andariyes; y salpicada de carpas, amplias enramadas, carretas, sulkis, carros y, a lo lejos, las caballadas de las aparcerías. El humo de los fogones subía al cielo y a lo largo de la Laguna de Montiel se abría la diana de los gallos matadores de hermanos que, igual que los citados al comienzo de esta historia, poblaban pequeñas abras del monte en grupos apartados.

Dos de aquellos peñonecios al coronel Amaral: uno, aun bisoño, era colorado, grande, atlético; el otro, también colorado,

UNA HISTORIA CORRIENTE

era un tuerto viejo, lleno de cicatrices y de experiencia. El tercero, cuyo dueño era Juan Leguizamón, cenizo, chicuelo, de abombado pecho, recias púas y pico breve.

De vez en cuando el bisoño se estiraba y lanzaba sus notas estridentes, que eran como un saludo y como un desafío. El cenizo se empujaba a su vez y respondía. Entonces se miraban, enrojecían la pupila y se emplumaban... pero al irse a los picos el piolín que los tenía anclados a una estaca contenía la ira. Y volvían al picoteo de la tierra.

El tuerto no cantaba, ni desafiaba, ni escarceaba. Impasible seguía escarbando.

Vinieron dos peones y los racionaron y cambiaron el agua de unas latas que habían traído. En seguida llegaron los amos, los palmearon un poco, luego extendieron unos ponchos y sobre ellos hicieron botar un rato a cada uno de los campeones. Los peones limaron la boca con buches de ginebra —que de un porrón sorbían— y rociaron bajo el ala a cada gallo (esquivando alguna gota que desviaron a la garganta de cada uno) y los friccionaron. Los volvieron a atar. Amaral le dijo a Leguizamón:

—Le doblo la parada, si quiere, con el novato. Con el tuerto le doy cien a ochenta.

Le doblo. Si gano, pasao mañana se la hago al tuerto.

Y se fueron los hombres.

El tuerto aleteó un momento. Se alzó sobre la tierra. Recién lanzó su estridente nota. Y se puso a observar fijamente al cenizo que ya comenzó a erizarse todo y a tironear del piolín. El tuerto, con serena calma, le habló:

—Sosegate, no hagás juerza al nudo tironeando de esa estaca. Decime una cosa: ¿ese, tu patrón, ¿no es el carrero Leguizamón?

El cenizo le miró medio perplejo un momento, pero lo dejó sin respuesta. El tuerto siguió:

—¿No vive ese cristiano en Rincón de los Cuervos, onde tiene un campito, y su patrona y tres crías? ¿Ande hay un perro barcino que le dicen el As de Copas, muy desalmado pa las gallinas y garroneador de matungos forasteros?

El cenizo vio que enfrente tenía un conocedor de su casa. Cambió de temperamento. Le respondió:

—Es verdá todo eso. Yo soy de Rincón de los Cuervos. Pero no se a que viene todo ese preludeo.

El tuerto, inmutable, siguió:

—Este preludeo viene porque antes de vos nacer yo supe vivir en tu pago. Como salí medio baqueano pa peliar —y con alguna suerte también, que no todo debe

ser alabanza— me juevon vendiendo de hombre a hombre, siempre en ganancia pa el último que me vendía, sin yo ir más nada en el negocio que los mismos granos de maíz, los mismos tragos de agua, y las mismas vareadas tuitos los días. A tu pago cai, pues. Mi acuerdo que el día que llegué el As de Copas me erró un tarascón que si me lo acierta no estaba platicando con vos aura. Le dieron una soba de arriador, calibre cuarenta y cuatro, por lo que me tomó una inquina que entodavía no sé como estoy vivo... El caso fue que allí llegué y me enamoré y aquerencié con una moza ceniza que me salió fiel y güena. Me acuerdo que allí había otro gallo, ce-

sogas. Se metieron monte adentro, caminaron unas horas y embocaron la sierra.

Y desfilando iban muy jarifos y alegres, cantando por entre las gigantesas piedras de la Sierra Verde, gozando de la belleza de sus palmas y helechos cuando quedaron inmóviles, petrificados, ante una familia de zorros que los miraban plácidamente. Uno de los zorritos que allí estaba con la panza pegada en los yuyos exclamó:

—¡Mire que almuerzo, mamá! ¡Son tres pechugas, seis alas, seis patas, tres puezos y tres rabadillas!

Entonces el zorro jefe, que estaba sentado comodamente, habló a los gallos:

—¡Caramba, ¿que güenos vientos los



Luzca una cabellera impecable



Con el preparado Capilar de fama mundial

TRICOFERO DE BARRY

Proporcionará a su cuero cabelludo una grata sensación de pulcritud y frescura, impartiendo a su cabellera un brillo y sedosidad distinguidos.



Combate la caspa, vigoriza el cabello. Lo asienta naturalmente.

El Ideal más Bello es: EL AMOR

REUTER ABRE CAMINOS HACIA EL

Los poetas han dedicado al AMOR sus poemas

más inspirados... pero ningún jabón

ha abierto en los últimos 75 años

tantos caminos hacia El como REUTER.

Su cremosa y penetrante espuma,

limpia y suaviza el cutis con

delicada fragancia... aumentando

la atracción personal.

USE SIEMPRE

Jabón de
REUTER

Su delicada fragancia perdura



nizo también. Un día se soltó de la cuerda y se me vino. Yo lo pelié trabao. El me tiró patas arriba de un revuelo, pero yo lo abarajé de abajo y lo degollé de un golpe. En ese tiempo tenía superior las púas... Me enamoré, como te dije, y ella me respondió legalmente. Después me volvieron a negociar y jui a dar a otro pago, medio suspirando por ella, medio aliviado por el As de Copas. Vos, no me lo negués porque será al nudo: sos hijo de aquella ceniza.

—Si, señor, soy hijo de aquella ceniza, y usted es mi padre.

—Y este mozo colorao que está ahí es tu hermano... por parte mía.

Y los tres se quedaron mirando, de pico abierto, con grande y mutua simpatía. Y en esa contemplación se estuvieron largo rato hasta que rompió aquel extraño silencio el tuerto:

—¿Y no es una desgracia que mañana de mañana tengás que sacudirte con tu hermano y matarlo o que él te mate? ¿Y si quedás con vida no es una desgracia que te tengás que sacudir conmigo, tu padre, al que dan cien a ochenta, lo que quiere decir que te llevo veinte de ventaja? Y todo pa que tu patrón y el mío se jueguen su plata y concluya, el que gane, allá en la enramada, mamándose con sus aparceros, el hembrje haciéndole zalamerías, y los cantores dedicándole compuestos, mientras de nosotros el que se salve esté penando, desangrándose como me desangré yo cuando un pico moro me peló el ojo que me falta. Y después, vuelta a empezar, a saltar en los ponchos, y recibir ginebra abajo el ala, y vinagre ya sabés donde, cuando remolinamos. Hasta que llegue el día que quedemos en el reñidero boqueando en algún careo...

Y aquí el tuerto se irguió en todo lo que daba y lanzó un grito terrible, tan terrible que el cenizo y el otro se encogieron y se aplastaron sobre los pastos.

—¡No! —gritó el tuerto. ¡Esto no puede ser, canejito, tiene que terminar y va a ser hoy mismo!

—Pero tata... —murmuró el colorado todo impresionado.

—¡No hay pero que valga! —tronó el viejo. Vamos a librarnos de las estacas como puédamos. Y a dirnos, a ganar la sierra y vivir libres y como de la misma familia. No nos han de faltar semillas, pastos tiernos, gusanos, lombrices y agua pa vivir.

Y ya empezó a tirar con maña hasta que alojó la estaca y pudo desclavarla. Se juntó al cenizo y entre los dos y a pico se libraron y libraron al tercero de las

train, que se vienen presentando voluntarios y entodavía cantando?

—Mire, don, —explicó con alterada voz el tuerto— somos gallos de riña, de carne dura, encordonada como con tercercas de guitarra, que venimos juyendo del hombre. Estos, dos aparceros que ahí están son mis hijos, y nuestros patronos iban a hacernos peliar por plata. Venimos a vivir en paz en esta sierra porque no es justo que por darle gusto al hombre nos andemos matando entre parientes; y no estará bien y usted tendrá su castigo si aura, aprovechándose de esta santa y güena determinación nuestra, nos carneé y nos coma.

—Mire, compadre, —le contestó muy reposadamente el zorro— tuito lo que ha dicho está muy bien; pero me ha sonao como verso de enamorado en serenata; canta muy tierno a la novia y después garrote muy recio a la mujer. Ustedes nacieron corajudos y peliadores, y el hombre que los vido peliar les afiló el coraje pa valerse de él. Y los manda al reñidero. Nosotros, nacimos mansos, pero de estómago fino. Nos gusta la carne blanca... Y como no peliamos el hombre nos buscó otra ventaja, que es la de cuerearnos. ¡Siempre con él los bichos vamos a pura pérdida! Ansina es que ustedes hubieran cumplido la ley peliando. El que no cayera seguiría racionao, cuidao y hasta mimao. De tuitas maneras, de no peliar, el jefe los encierra en un gallinero y su patrona les retuerce el cogote en algún festejo. De gloria a gloria y de muerte a muerte yo prefiero la del reñidero...

Chupó su trafoguero de chala el zorro, echó una densa humada y contempló un momento los tres angustiados gallos. Y siguió:

—Torcieron la ley de ustedes y por torcerla vinieron a caír entre nosotros. Nosotros no vamos a torcer la nuestra, por mucha tercera de guitarra que tengán en el cuerpo. ¡A ver, Juana, encargate de ese cenizo, y voz, Juanete, de ese colorao, que yo viá despenar ese tuerto!

Y así, en un banquete zorruno, terminó la historia de aquellos tres gallos.

Nosotros creemos que el tuerto pensó y obró bien; pero que el zorro pensó y obró mejor. Que las leyes del instinto son muy duras a veces, pero es mejor cumplirlas que no cumplirlas; y que la más elocuente filosofía queda siempre muy por debajo del más simple mandato de la naturaleza.

José MONEGAL

(Especial para EL DIA, dibujo del autor)



Braque, pintor sacro Siglo XX.



Réplica de "La adoración", de Jean Van Eyck, rotunda expresión pictórica de la divina comedia humana.

MOTIVA estas reflexiones la reunión, en París, de cien obras (maestras las unas y menores las otras, no siempre justo el distingo) procedentes todas ellas de museos provincianos. Cien cuadros de "arte religioso" que dejaron la penumbra de un claustro, el polvo de una sacristía, el silencio de la ciudad dormida y la paz provinciana, por el crítico alboroto de París. Sobrecogidas y tímidas, y extrañas, en el seno de una sola exposición.

"El arte sacro es ante todo y sobre todo el Arte —nos dice ahora, especialista del género y explicador con título, Raymond Charmet. Porque esta pintura sacra, módulo de gran pintura, fué siempre lo permanente, encarna toda tendencia y en toda escuela se inscribe, pero las domina todas. Y es arte que no "progresa". Porque se encuentra en la cima desde que hay una pintura. Y cuando el arte decae y agitado se amanera en el siglo XVI, o declamación se hace, y énfasis, en el XVIII, o pintura literaria y descompuesta en los siglos XIX y XX, mal arte es en seguida el arte sacro".

Y apoya la presente exposición el juicio especialista de Raymond Charmet. Pero ¿puede generalizarse en arte sacro, como en todo arte?

Rompiente, o cuna, o punto de partida de esta sacra exposición, una tabla medieval, en ocre y rojo, que el catálogo presenta como "único" ejemplar hasta ahora conocido de pintura sobre tabla, románico y gótico". Y es gótica la tabla. Sin ninguna duda. Pero románica... no. Y ¿única? ¿Acaso no visitaron nunca los autores del catálogo el Museo de Barcelona donde otras tablas idénticas y más antiguas abundan, y aun más bellas que la ofrecida en París, interesante, cierto, pero bien inexpresiva?

Un mal paso, pues, en el rompiente de esta sacra exposición. Pero ¡cuántos pasos firmes en seguida, y qué firme también la orientación! Porque los otros primitivos, en estos cien cuadros de arte sacro reunidos, los del siglo XV sobre todo, en la mano nos ponen (y en el alma) las más altas virtudes de este arte. Tales virtudes, y tantas, que aún nacidas en pintor oscuro, cuando no en artistas ignorados, calan hondo en la emoción atenta. Y seducido está uno, en seguida, prisionero del artista lejano, del modesto ignorado. ¡Hay tantos cuadros de autor desconocido en estos cien cuadros de arte sacro!

Y ¿por qué prisionero seducido? Lo primero, porque los pintores italianos, los aquí reunidos, un Lorenzo Monaco y un

REFLEXIONES SOBRE ARTE SACRO

Baronzio, un Agnolo de Gaddi y un Ucello, tal fuerza ponen en la variedad de sus colores, tal "violencia suave" en la expresión, la actitud, los ropajes, tal acento en la línea ondulante, que hacen de la vida música y espectáculo divino de las escenas humanas. Porque, acaso más modestos magnifican los franceses la nobleza cotidiana. En una escena patética (dos ancianos enlazados) de Dippé, en un retrato de fraile (calma y meditación en sombras) de Fouquet, en la multitud inquieta y viva de un cuadro de Puy de Amiens. Con claridades de espíritu y verdades de dibujo, más verdades todavía en lo simple y en lo ingenuo del color. Porque tienen aquí los alemanes (¡este inefable Maestro de Rheinfelder!) la más exquisita y burguesa de las bonachonerías. En lo que "burgués" significa para un alemán del siglo XV. Porque aquí resumen, y sobrepasan, los pintores flamencos toda la demás pintura expuesta con su especial expresión pictórica de la divina comedia humana. ¡Los primitivos flamencos en el arte sacro! Grita Raymond Charmet su entusiasmo ante este retablo extraordinario, ignorado el autor (¿de Roger Vander Weyden?) que viene del Hospicio burgués de Beaune. Y ¿cómo no? Porque en esta obra inmensa y sacra más fascinan los minúsculos seres humanos, como plantas arrancadas a la tierra en el último juicio, que la majestad enorme de los sacros personajes instalados en el cielo. Jamás he visto en pintura la misera desnudez del hombre más total ni más simple que en este "Juicio final". Observa uno cómo se detiene seducido, y medita, ante este retablo tan poco conocido, el público siglo XX en el crítico tumulto de París.

¿En el siglo XVI? No están aquí representados, ciertamente, ni un Leonardo de Vinci, ni un Durero, ni un Brueghel. Pero está la caída del arte sacro en la dureza y el énfasis. En los Países Bajos, en Francia, en España, en Italia. Y se advierte en seguida de qué manera, al terminar el siglo, el barroco anunciado y triunfante en los juegos de luz y sombra del Tintoretto vuelve a subir la pendiente del arte sacro. Aquí está, como ejemplo, este Georges de Latour, con un "Éxtasis de San Francisco", que viene del Museo de Mans. Ante una tosca lámpara brillante, a punto de extinguirse ya, muestra este cuadro de noche, en silencio aplastante gris y pardo, un fraile que reza, mientras, inconsciente, la mirada extraviada, otro fraile agoniza. De escultura parecen las ropas del orante y del moribundo. Como una joya brilla un cráneo de muerto. Y en el infinito del tiempo que pasa y domina la escena penetra la espesa materia de que están hechas las cosas, y nosotros mismos, en una calma de eternidad. ¡Una obsesión este cuadro! Todavía lo "ve" uno cuando ya comienza a olvidar la exposición.

¿Los barrocos posteriores? Aquí aparece de donde viene el romanticismo en la pintura. Un pintor casi ignorado, Desiderio de Nápoles, imagina un efecto de ruinas en tinieblas, aniquilada la escena humana, que es un sueño de intuiciones a la manera de Poe.

En cuanto al siglo XIX, no valen para juzgarlo estos cien cuadros de arte sacro. Sólo una pintura de Delacroix, una subida al Calvario, poderosas las curvas que ondulan y envuelven la escena con un vigor y una pasión de la luz, más barroca que romántica, justifica la admiración que por

el arte sacro de su tiempo clamaba el sensual y místico Beaudelaire.

Y la pintura religiosa del siglo XX. Largamente representada en los cien cuadros, es un verdadero derrumbamiento de arte: mascaradas de feria, pierrots gesticulantes, religiosos de cine, colores lavados, colores que gritan, líneas pobres, incoherencia, ruina... Y hay nombres ilustres, sin embargo, en tal mascarada decadente. Pero aquí está también un Derain (siglo XX), con su Virgen minúscula, feliz de color. El público (también a veces cuenta el gusto público) se detiene y la admira. Y una sorpresa: Rouault, pintor sacro. ¡Con qué fuerza! ¿Quién lo hubiera creído? Un paisaje bajo un sol anaranjado, azules y rojos modulados con emoción auténtica, profundidad y angustia. Y Braque, además: meditación en torno a un cráneo, y una cruz, blancos y verdes los tonos en naturaleza muerta. ¿Cómo no podía haber arte sacro en el siglo XX? El "Joven ante la calavera" de Cézanne. Las iglesias de Utrillo...

Y hay, en fin, poca pintura abstracta en los "Cien cuadros sacros". Pero hay pintura abstracta. ¿Acaso no están de moda (por lo menos en Francia) las iglesias a base de arte abstracto, con todo lo que hay de significación estricta en el sentido de "moda"? En realidad ocurre que el abuso de la teología en este tiempo, y en las artes plásticas, como el de la literatura en otros (el peso, por ejemplo, de la literatura en la pintura romántica) puede extraviar y extravia a los mejores espíritus. Pero ¿qué lugar tiene aquí el arte abstracto, cosa de cosa y no alma de hombre? Porque en la religión cristiana, para quien creyente sea, o haga arte de la fe, artista sea o no artista, hombre se hizo su dios pero no forma abstracta. Y por el hombre, por la Creación, va el creyente hacia su dios, o hacia un arte que busca emoción en lo sobrehumano. Y vale este "ir" para todas las religiones y para todas las obras válidas en cualquier religión. Vale lo que de simple tiene, de familiar y de trágico en su vida todo hombre sensible. Y es esto lo que el arte religioso magnifica y lo que ha hecho la grandeza del arte sacro occidental. ¿Acaso no debe ser pecado para un creyente todo arte deshumanizado, y aun la forma del mal? El arte, dignidad del hombre, mientras sea dignidad del hombre, ya es sagrado en sí mismo. Lo abstracto no puede ser sacro.

J. B. TOLEDO.

París, 1953.
(Especial para EL DIA).



En esta obra inmensa (el "Juicio final") lo que más fascina son los minúsculos seres humanos, como plantas arrancadas a la tierra, la misera y simple desnudez total del hombre. (Atribuida a Roger Van der Weyden).



Moneda recientemente hallada en las proximidades de Sur (Tiro)

EN medio de los pueblos que lo rodean, el Líbano parece haber llevado siempre el signo de la predestinación, a través de su larga historia cargada de mitos.

Las distintas ciudades que lo integran, enclavadas en el paisaje de su eterna belleza legendaria, hunden sus raíces en el tiempo, grávidas de su propio destino—, más allá de las vicisitudes y las alternativas circunstanciales.

"Fuente de huertos, pozo de aguas vivas que corren del Líbano", dice Salomón en su Cantar. Y ya desde la vieja Fenicia el destino de El Líbano ha sido ese para la historia. "Fuente y huerto y manantial". Tierra de pasado y de porvenir. Raíz y enracijada. Cruce de caminos opuestos y diversos. Puente de religiones, civilizaciones y culturas.

El mito se ha convertido en leyenda. Luego se ha hecho historia. Más tarde fué destino. Y el Líbano, —tierra de mar y montañas—, ha sabido vencer los abismos del mar aún invencido, para transformarlo en anchos caminos abiertos por los que llevaría a los pueblos, entonces lejanos, la lección de sus mitos hechos civilización, hechos cultura, hechos destino. Y ha sabido resguardar en la barrera de sus montañas las influencias externas que formarían parte de su propia historia, a través de sus mitos y de su destino.

BEIRUT. — Sus mitos y su destino se renuevan en cada período de su historia.



NAHR EL KALB. — Estela egipcia magníficamente conservada. (Siglo XVI A. C.) Foto de la autora.

Merce comentario aparte en un próximo artículo.

YEBAIL. — Según una tradición recogida por el filósofo Filón, ésta sería la ciudad más antigua del mundo, elegida como lugar de residencia por el dios El, quien habría hecho construir una muralla alrededor de su palacio. La verdad es que, mucho tiempo antes que Sidón y Tiro, Yebail era ya el centro comercial y religioso de Fenicia. Es la Gebal del Antiguo Testamento, que luego sería Biblos para los griegos.

Los egipcios iban a buscar allí la madera del Líbano para sus construcciones y para sus navios de alta mar que llamaban "yibilitas".

Viejas leyendas de la mitología egipcia se adaptan y se transforman dando origen a importantes templos y haciendo de Biblos un gran centro religioso. Los egipcios la llamaban "Tierra de los Dioses".

Osiris asesinado aparece en las playas de Biblos. Mas tarde, los griegos descubren allí mismo el mito de Adonis. Y todos los años en la primavera, época de los deshielos, el río Ibrahim, llamado de Adonis, corre enrojecido por la sangre divina. Es la misma explicación del ciclo de las estaciones. Las fiestas religiosas organizadas en peregrinajes a la tumba del hermoso adolescente localizada en Biblos, eran verdaderas bacanales.

En la época romana este culto de la

naturaleza se hace más espiritual y profundiza el sentido de la muerte. Continúan las fiestas anuales y Biblos sigue siendo en religión uno de los mayores centros de Oriente.

Desde que comenzaron las excavaciones, los descubrimientos se han continuado en forma ininterrumpida y altamente fructífera. Hasta el día de hoy se trabaja activamente en importantes campañas arqueológicas.

Con emoción hemos visto desenterrar las urnas de barro conteniendo ligeros esqueletos replegados en sí mismos, avaros de su secreto varias veces milenario, que la labor del hombre extrae sin pudor, de las profundidades de la historia.

Nada falta en la riqueza extraordinaria de este museo vivo de civilizaciones. Ni la rigidez de los monumentos históricos más diversos, ni la poesía de los mitos religiosos. Ni aún la más antigua manifestación de una escritura puramente alfabética. La ostentaban en su inscripción fenicia el sarcófago del rey Ahiram (siglo XIII A. de C.) y la pared de piedra de su tumba.

TRIPOLI. — La Triple de los francos, Trablus de los indígenas, debe su nombre al establecimiento de las tres factorías fenicias dependientes de Tiro, Sidón y Arvad (Rodas).

Si bien no posee ahora mayores valores documentales, tiene en cambio el interés de su originalidad. Sumamente pintoresca en el aspecto general de su edificación, con fachadas policromadas, cúpulas, minaretes, curiosos portales ojivales y pasajes abovedados, sorprende en sus reminiscencias medioevales.

SAIDA. — Es la antigua Sidón fundada por los fenicios. Su nombre, tal vez derive de la voz semítica "Seid" que significaría pesca o dios de la pesca o lugar de pesca. Por otra parte, cuenta la leyenda que la ciudad fué fundada por Sidón, nieto de Noé, quien le habría dado su nombre.

Parece haber sido una de las más antiguas y más importantes ciudades fenicias. Rival de Tiro, ya citada, igual que Berito, en las tablas cuneiformes del siglo XIV halladas en las grutas de Tell El Amarna (Egipto).

Actualmente, es una de las ciudades más pintorescas del Líbano. Quizás la que más ha conservado su sabor primitivo, especialmente sus características de la época árabe. La que ha cuidado su antigüedad más pura y más aislada en el tiempo.

TIRO. — Su primitivo nombre hebreo Tsor (roca), actualmente Sur en árabe, se debe al aspecto rocoso de la península, casi una isla, sobre la que está construida. Fundada tal vez con la emigración de un clan sidonio que se habría refugiado allí cuando Sidón, un año antes de la destrucción de Troya, fué tomada por el rey de Ascalón.

Su esplendor, —mito y predestinación— ha ido renovándose a través de su his-



BAHALBAK. — Vista parcial de la acrópolis. Las seis columnas que aún quedan del templo de Júpiter, frente al templo de Mercurio, llamado de Baco.

toria. Ya el profeta Ezequiel le dio el corazón de los mares están tus nos. Los que te edificaron completa belleza. Tus sabios estaban en ti fueran tus pilotos".

Su rey más ilustre, Hiram I, fué enviado a Salomón la famosa madera cedros del Líbano y obreros encargados para la construcción de su templo. Durante el largo reinado de Hiram tuvo una época de gran prosperidad, tanto en el orden interno como exterior. Su muerte se suceden las revoluciones que Ithobaal I, el mismo Ethbaal Biblia, padre de Jezabel, consigue tener la paz durante los 32 años de su reinado. Pero nuevamente aparecen luchas internas con su muerte. Es en que Dido o Elisa, hermana del rey, huyendo de la destrucción de su reino, se refugia en la ciudad, habiendo fracasado en una piración en la que había intervenido la aristocracia, según cuenta la leyenda sorprendentemente hacia Africa.

Así nace la "nueva ciudad", (tal vez ese el origen etimológico del nombre) más tarde habría de disputar a Roma la hegemonía del Mediterráneo, resurgiendo en sí todos los elementos de la civilización fenicia. Es la Karth-Hadtha de los fenicios, Karthedon para los griegos y finalmente Cartago para los romanos.

Continúan las colonizaciones de Tiro a lo largo de la costa mediterránea, desbordando por el Atlántico, más allá de las "Columnas de Hércules". Actualmente, se trabaja en las excavaciones sin mayor éxito. Aunque aparecen sorprendentemente, a flor de tierra casi, tal vez traídos por el mar, algunos objetos. Es lo que sucede, por parte, con mucha frecuencia, en los alrededores de todas las antiguas ciudades fenicias. Tal la moneda que encontré entre escombros, en perfecto estado de conservación, proveniente con seguridad de alguna ciudad vecina, tal vez, Akko.

Lamentablemente son aún muy escasos los monumentos de la antigua Tiro conquistados al mar y a las armas que destruyeron. "Te tornaré ciudad asolada como las ciudades que no se habitan".



Fig. 1. — Aspecto actual de la antigua Sidon. El "Castillo del Mar" edificado sobre un islote en el siglo XIII, fué restaurado en diferentes épocas.

LIBANO: MITO Y PREDESTINACION

Se habrá convertido el mito en historia definitiva?

BAHALBAK. — "Ciudad de Bahal", o *Baal*, equivalente al Haddad de los antiguos orientales, fué llamada Heliópolis por los Seléucidas, traducción literal del antiguo fenicio que adoptarían luego los romanos.

Innumerables leyendas en todas las épocas, tratan de explicar el origen del templo-fortaleza. Su aspecto imponente, el volumen enorme de los bloques de piedra, las columnas macizas, las moles gigantes, el estilo grandioso en que está concebido todo el templo, no permiten determinar de qué modo fué transportado y utilizado todo aquel material. Por eso se atribuyó la construcción del templo a *Nimrod*, quien habría edificado la fortaleza como refugio después de la maldición de *Noé*, empleando al mastodonte para transportar los pesados materiales; a *Nemrod*, quien la habría hecho construir por gigantes, levantando allí mismo la Torre de Babel; a Salomón, quien la habría entregado a *Balkis* la reina de Saba. Probablemente un primitivo templo fenicio dedicado a *Bahal*, haya sido respectivamente modificado por los distintos pueblos que fueron sucediéndose. Hasta que los romanos construyeron los templos monumentales que se conservan hoy, manteniendo la antigua disposición semítica, dedicados a la Tríada Heliopolitana, o sea *Júpiter*, *Venus* y *Mercurio*.

NAHR EL KALB. — Llamado Río del Lobo (*Lycus*) por los griegos y los romanos, fué luego Río del Perro para los árabes. Entre las leyendas que intentan explicar el origen de su nombre, se cuenta que un perro de piedra que emergía en la misma roca, ladraba fuertemente para anunciar la presencia del enemigo.

El desfiladero de *Nahr El Kalb*, uno de los tramos más difíciles de la costa fenicia, era casi una barrera infranqueable para el intercambio entre Asia y África. Los conquistadores de todas las épocas chocaban contra ese escollo natural. Por eso, una vez vencida la dificultad grababan en la piedra el recuerdo conmemorativo de su paso que equivalía a su victoria. Los faraones egipcios y los reyes de Asiria, luego los romanos y los griegos, más tarde los árabes, y aún los franceses y los ingleses, todos han dejado el testimonio vivo de su pasaje. No ha faltado quien dijera irónicamente que también los nortea-

americanos señalaron su paso con los afiches de propaganda comercial.

La última estela colocada marca el nacimiento de la joven República Libanesa, con la total evacuación de las tropas extranjeras.

Punto de religiones, civilizaciones y culturas, estratégicamente situado en el cruce de tres continentes, El Líbano guarda en las rocas de *Nahr El Kalb* el reflejo inmutable y vivo de las largas y complejas alternativas de su historia, varias veces milenaria. Y su enorme destino car-

gado de mitos desborda la pequeñez de su hermoso territorio.

Tendríamos que decir con *Charles Corme* el notable poeta libanés contemporáneo, en "La Montaña Inspirada", poema escrito en lengua francesa y dedicado al Líbano:

"Car, on n'a jamais vu, nulle part sur
la terre,
"Ni si petit pays, ni si vaste destin".

LAILA NEFFA

Especial para EL DÍA



Sarcófago de *Ahram I* decorado según las influencias de la época Siglo XIII A. C.) con la flor de loto egipcia y los leones hititas. (Museo de Beirut).

LAVALLEJA Y LA CONSPIRACION DE 1822

A partir de la derrota del artiguismo en la funesta acción de Tacuarembó las directivas de la política provincial argentina respecto de la Banda Oriental no sufrirán mudanza alguna. El largo lapso que media entre el Pacto del Pilar y el desembarco de los cruzados en el Arenal Grande del Agraciado es respuesta por demás expresiva. Y ese período concitará etapas variadas en el devenir de los acontecimientos.

Las aspiraciones reivindicatorias señaladas en el Pacto del Pilar — 23 de febrero de 1822 — fueron palabra muerta, apenas un generoso impulso brotado en momentos de euforia... y nada más que eso.

Después el propio drama de la revolución llevará a las provincias por sendas de turbulencia y sangre y poco a poco irá devorando sus propios hijos. Decapitado Francisco Ramírez — cuya cabeza se ex-

pone, enjaulada, sin el menor sentimiento de piedad o asco en el escenario de sus pasados triunfos — lo sustituirá en la jefatura entrerriana D. Lucio Mansilla que culmina, en edad juvenil, una breve carrera militar. Jerarca sin la reciedumbre reclamada en la hora para afrontar los vaivenes de la política lugareña, ni personalidad o relieve suficientes, tendrá que actuar recostando los actos fundamentales de su gestión a la rectoría gubernamental porteña.

Las promesas estampadas en el acuerdo del Pilar se olvidan pronto.

Pasa el año de 1820 de total enraizamiento lusitano en nuestro país y casi una extensa fracción del de 1821 para asistir, en el tristemente célebre Congreso Cisplatino a la capitulación oriental, patrocinada por un grupo irreverente de asalariados.

En este año de 1821, el general don

Martín Rodríguez, gobernador de la provincia de Buenos Aires, preocupado por las proyecciones de la política portuguesa en el Río de la Plata, reabre ante Fructuoso Rivera el capítulo de la libertad oriental, en términos medidos pero elocuentes.

Tardío arrepentimiento...

Y cuatro meses más tarde, en extensa circular que pasa a varias provincias y dos potencias limítrofes (Chile y Paraguay) denunciará el programa anexionista del Imperio sobre la Banda Oriental.

La enérgica actitud bonaerense de 1821 se desvaneció sin gloria: bocanada de humo negro y chispas que tendió mortecina el impulso de la primera brisa...

Y en el fondo... nada.

Pero en enero de 1822 renacen en el texto del Tratado Cuadrilátero esperanzas y promesas. En sus artículos 2 y 7 se estipulan generosas conclusiones, y en el artículo 1º del pacto secreto redactado entonces se reafirman anteriores propósitos

y anhelos reivindicadores de la provincia oriental.

Estos gestos, magnánimos sin duda, pero sin eco efectivo en el alma y realidad política de la hora, sólo servirán para despertar la atención de los hombres del alto elenco luso-montevideano.

Desprovistos del encendimiento que sólo podían ofrendarle los hijos de esta tierra o la altiva inspiración bélica de aquellos en quienes alentaba el espíritu de la patria subyugada, todos los planes trazados sin esas másculas pujanzas carecerán de significación y contenido.

Desde noviembre de 1821 don Lucio Mansilla, animado del muy legítimo deseo de resguardar su autoridad y provincia de la para él funesta acción de los elementos jordanistas refugiados en la otra costa del Uruguay, propiciará un entendimiento diplomático con Lecor. En los primeros meses de 1822 los temores de Mansilla afloran, pero en el legando octubre lo azotan nuevas sospechas de agitación interna, recelos que avivan malos vientos que soplan del sector oriental y encomienda a su delegado Perea los trámites pertinentes.

Y en ese mismo mes de octubre de 1822 en que Mansilla procura estrechar vínculos con el jerarca lusitano recibirá los emisarios secretos de Juan A. Lavalleja — el coronel Latorre y don Pablo Zufriategui — urgidos por un grave y patriótico requerimiento del gran caudillo.

En otro artículo que sobre este mismo tema y período histórico dimos a publicidad con el título "El 22 de octubre de 1822 — 'Los Caballeros Orientales' y el Cabildo de Montevideo" (1), revelamos la existencia de 3 documentos fundamentales, ciertamente definidores de una época: la carta de Lavalleja a su tío A. Latorre y dos notas respectivamente enviadas por la logia "Los Caballeros Orientales" y el ayuntamiento capitalino a las autoridades bonaerenses. Dijimos en aquella oportunidad y lo repetimos ahora, por considerarlo ajustada interpretación histórica de aquellos preámbulos acontecidos, que:

Le cupo entonces a Juan Antonio Lavalleja dar el primer en procura de la independencia inaugurando un ciclo histórico que sería de decisivas proyecciones nacionales.

El destino le tenía reservado a él tan grande empresa política.

Había defendido las libertades orientales desde la hora augural de la revolución incorporado a las primeras caballerías criollas que cruzaron sus natales sierras minuanas. Desde aquellos lejanos días de 1811 Lavalleja compartió la causa redentora del artiguismo sin un renunciamiento; firme y leal.

Conquistó prestigio y autoridad en días de prueba. Su vida se nos revela como una maravillosa conjunción de episodios y hazañas no olvidados: tenía el perfil legendario de un Bayardo.

Por su osada intrepidez, propia de su genio y valor, cayó prisionero de los portugueses en las puntas del Valentín.

El destierro y la cárcel en la Isla Das Cobras avivan sus odios y ponen en su espíritu renovadas rebelías. Encendido de aquellas patrias ansias de libertad que dieron a su personalidad el relieve y la incomparable elocuencia de sus gestos y aptitudes bravías, tenía que ser él el primero en señalar a su pueblo los derroteros del porvenir. En carta signada el 8 de octubre de 1822, que Lavalleja envía con Pablo Zufriategui a Entre Ríos para su tío el Coronel Andrés Latorre, estampa estas líneas que traducen, con meridiana claridad, la acerrada voz de su espíritu, vibrante grito de guerra y maldición.

"... Ya han llegado los momentos que podemos salvar a nuestro país de las garras de estos tiranos — el Brasil o el Príncipe Regente a proclamado la independencia de la Europa, la división europea que se halla en esta se ha opuesto alas ordenes del príncipe, quien ha tratado de disolverla, y estos han conocido sus ideas, y que el gral. (Lecor) esta de acuerdo con el príncipe, desueto: qu. han formado un Consejo Militar el q. trató de prender al gral. (Lecor) y remitirlo a europa... La provincia conoce q. vamos á ser aun más

DOS PERFUMES SELECTOS



EMBRUJO DE SEVILLA

y PROMESA

MYRURGIA

esclavos luego que nos veamos subyugados por los portugueses americanos (brasileros) desuerte que muchos paysanos buenos trabajamos haber si podemos hacerlos romper en hostilidades... yo me he podido descartar con la comisión que tengo, y me ha sido preciso venir a hablar con el gral. (Lecor) por ultimo yo he venido a observar p. tomar providencias y escribir a Mansilla que ahora es el tpo. que nos auxilie siquiera con 400 hombres sobre el Uruguay, y que sea seguro que si el dá estepaso su nombre sera gravado en el corazon de los buenos orientales... Yo cuento con U. pa. esta empresa y que al momento que yo me aproxime sobre el Uruguay pase U. ha esta Vanda pa. que nos sacrifiquemos juntos por defender n. ro pays... La Banda Oriental esta dispuesta a hacer un sacrificio pa. salvarse de estos tygres..."

*

La carta de Lavalleja a su tío D. Andrés Latorre, más la correspondencia del propio Latorre con Lucio Mansilla y los comunicados intercambiados entre el gobernador entrerriano y las autoridades bonaerenses denuncian, con toda elocuencia, sin la menor sombra de duda, la rectora participación del caudillo oriental en la frustrada conmoción de 1822.

Obra suya, exclusivamente suya, había sido la patriótica tentativa libertadora de Clara, la que, por no contar con la preparación, elementos y ambiente campesino imprescindibles para respaldar una empresa de proyecciones tan vastas no es de extrañar su inmediato como total fracaso. Y es de agregar, por último, que en aquel mismo e histórico mes de octubre ya era perfectamente conocido en la jefatura militar lusitana el proceso insurreccional lavallejista.

otros SS. que se interesan en que vuelva a reposar en mi pays y en el seno de mi familia serán inútiles. Por lo tanto es preciso dejarlo al tpo. tu sabes que la época es de revolución, esta tiene alteraciones y no es extraño que de un instante a otro varíen las circunstancias. Yo sé que el decreto del Emperador no distingue personas, por lo que el Sr. Marques, Barreto, y el Wasinton Rivera se oponen a que pueda volver a mi Provincia? que he hecho yo capaz de poderme calumniar? No tendría el menor embarazo presentarme a responder ante un tribunal justo. Tu recordaras la última entrevista que tuvimos en tu chacara, creo que si no me engaño te mostre el oficio reprehensivo que me pasó ese ingrato Rivera cuando me hallaba en esa plaza donde me llamaban las atenciones de mi familia, que se hallaban todos mis chicos con la epidemia rigurosa de viruelas, y pago tributo al de Mariquita. En esa misma noche te hice presente que temía que este buen hombre (Rivera) abultara calumnias a su antojo (como se dejaba entender por su comunicación) para destruirme, efectivamente así sucedió que al día siguiente llegué a mi estancia, donde le había comunicado que me dirigía, y recibí, un oficio endemoniado donde me decía que como Gefé / me ordenaba y que como amigo me suplicaba me pusiera en su presencia, que el gral estaba sofocado contra mí; y que solo el podía calmarlo. Le contesté conforme merecía su impavidez, y de parte a mi gefe inmediato que era Herrera, le hice presente que si desgraciadamente J. Frutos tenía intervención en mi comisión, desde aquel momento pedía mi demisión, y que si se me violentaba yo me pondría a salvo de sus tiros, y en oportunidad



Antiguo retrato de Lavalleja que nos lo presenta en edad juvenil. (De un grabado en seda, impreso en 1895).

mantes, no por que no sabía yo que el venía sobre mí; los mismos bombos que el mandó me lo habisaron, pero no me fué posible ceerlo mientras no lo vi, que si hubiera querido podía haberlo escarmentado, pero ya no hay remedio y lo dejaremos pa. mejor oportunidad. Si esos dos

Gefes se han opuesto a mi regreso es enfuza de que ese gran político lo cree necesario pa. sus tramoyas las que en la hora presente están con vigor y el tpo. las acreditará. El obeto principal por que el me ha calumniado es por que en la comisión que se me había destinado por el Juzgo de Bienes de Difuntos no podía meter la uña."

Después de formular otra extensa relación de atentados contra sus intereses y los de otros vecinos de la campaña cometidos por el compadre Rivera y jefes portugueses, expresa:

"Si yo tenía algún delito castiguese, pero no mis intereses que solo alcanzaban escasa parte pa. la subsistencia de mis hijos, y que ha esos inocentes es aquí pertenecen. Así mismo cuando llevaron el ganado todos fueron dueños, destruyeron como quisieron, apertaron la mejor Novillada y la Vendieron un Cor. l. Fernández tomó de su autoridad lo que le pareció. ¿Quién pagó? Aldemonio; tú nudes considerar cual estara mi espíritu viendo despojarme de mis intereses y que si hasta ahora me he conducido con prudencia, en adelante no omitiré medio alguno en obsequio de la venganza con tanata justicia. Si el Emperador o ese gov. no me considera delincuente ponga a manifiesto mis causas, diga lo que hecho, y si no está por el principio de dar satisfacción a cargo sobre ellos el estado y no que con imposturas me ha sacrificado a sus fines particulares ese ingrato..."

Del texto de esta carta a su íntimo Barreiro, que hoy exhumo, no cabe sino sostener la inocencia de Lavalleja en la confabulación revolucionaria de 1822. Todas habrían sido falsedades y atroces calumnias para hacerlo salir del país, despojarlo de sus bienes y saquear los de la provin-

cia que estaban bajo su inmediata custodia, y como se considera libre de culpa reclama, con exaltado empuje, la constitución de un "tribunal justo" donde responder, que se denuncien los "preparativos" que tenía cuando se le persiguió, si existían "reuniones" o "tomado algunas providencias alarmantes" y, en fin, que si se le considera delincuente se manifiesten las causas y se diga qué es lo que ha hecho...

Como tapar el cielo con un harnero...

*

Debió ser una mañana muy feliz aquella en que Lavalleja escribió la carta a Barreiro, colmada de noticias e inocentes mentiras, de motes y acusaciones. Y es por demás oportuno destacar ahora, para amable solaz del lector, los apodos de toda jerarquía que Lavalleja le entilga, en esta misiva extraordinaria, a don Frutos, otrora su "querido compadre" P. incipia por designarlo el "Wasinton Rivera"; después, en dos o tres pasajes lo llama "ingrato Rivera", seguidamente lo califica, con menosprecio de "este buen hombre", pocas líneas más v lo sitúa en la categoría de "Napoleón", que como elemento con el mote de "gran político", para tratarlo, por último, de "jefe de policía o de pollita de campaña".

Es que en el fondo de su alma matreaba a sus anchas el genio criollo del payador oriental.

Peró en esa misiva, Lavalleja estampó su grande y auténtico mensaje, apenas señalado con el leve toque de lo intrascendente, en un decir y no decir las cosas.

"... Yo creo tus esfuerzos y los de algo otros SS. que se interesan en que vuelva a reposar en mi pays y en el seno de mi familia serán inútiles. Por lo tanto, es preciso dejarlo al tpo. tu sabes que la época es de revolución, esta tiene alternativas y no es extraño que de un instante a otro varíen las circunstancias."

En su espíritu y pensamiento una auro-ra de luz: la Cruzada Redentora.

Ariosto FERNANDEZ.

(Especial para EL DIA).

(1) Suplemento de EL DIA, 23/III/1932.

Facsimil del folio 1º de la carta original e inédita de J. A. Lavalleja a don Miguel Barreiro, datada en Buenos Aires el día 31 de julio de 1830.

Peró he aquí que dos años más tarde el propio Lavalleja, invitado por sus deudos y amigos para retornar a su tierra natal en virtud de la amnistía imperial proclamada, replica la solicitud de aquellos en términos desconcertantes, y si no conociéramos a fondo y en toda su extensión y matices la gesta subversiva de 1822 estaríamos perfectamente documentados para negar su participación en los acaecimientos de aquel año.

En extensa carta que Lavalleja dirigió a su íntimo amigo don Miguel Barreiro el 31 de julio de 1824, le expresa:

"... Anita me dice del interés que tomas en mi felicidad y sosiego, no puedo menos que tomar la pluma para darte una prueba de mi reconocimiento. Yo creo tus esfuerzos y los de algo

me presentaría ante su Ex.a a responder.

Seguidamente Lavalleja detalla los abusos que cometió Rivera en sus bienes de campo y al reconsiderar los sucesos de 1822 agrega:

"Te aseguro afé de amigo que si no hubiera sido una carta que escribí al Sr. Barón asegurándole que yo no tomaría una parte contra sus disposiciones, no era ese Napoleón el que me hacía perder mi pays sin que antes nos hubiéramos visto las caras en el campo de batalla.

Que diga el mismo que preparativos tenía yo cuando el me persiguió, si tenía algunas reuniones o había tomado algunas providencias alar-

PERFUME
arabesque



La hará distinta...
desconocida...
exóticamente peligrosa!

Una nueva e incitante creación de

ATKINSONS



Desde \$ 2 - hasta \$ 20.50

LA MARQUESA

de Lévis Mirepoix

es miembro de una de las más distinguidas familias de Francia. "El cuidado de mi cutis empieza siempre con Crema Pond's 'C', dice, con entusiasmo.



"La Crema más espléndida que conozco"

Dice la Marquessa de Lévis Mirepoix

¡Es como un toque de la varita mágica! Esa alegre confianza en sí misma, cuando Ud. sabe que está bonita como nunca, y su encanto, atraen a los demás irresistiblemente.

Pero... asegúrese de estar adorable, siempre. Use esta famosa crema, a la que confían el cuidado de su belleza las mujeres más hermosas del mundo.

Esta es la forma:

Para limpiar — Aplíquese Crema Pond's "C" sobre la cara y el cuello. Quítesela con una toallita.

Para "enjuagar" — Aplíquese más crema. Quítesela. Observe Ud. su piel: es más suave y radiante.

Brinde a su rostro este tratamiento, mañana y noche. ¡Lucirá más terso y juvenil!

CREMA POND'S "C"

limpia... suaviza... embellece

¡ENO sí que es deliciosa!

¡Cómo refresca... y qué saludable es! Yo tomo ENO por las mañanas. Mamita me inculcó esta saludable costumbre y a ENO atribuimos los dos, mi excelente apetito.

ENO

Tome **"SAL DE FRUTA"**

Deliciosa y refrescante - Laxe suavemente

INFORMACION LOCAL



En la Escuela N° 18 de 2° Grado 'Noruega' se realizó un acto cultural interpretando algunos alumnos danzas folklóricas uruguayas y noruegas.



Alumnos de la Escuela N° 57, de Pueblo Nuevo, Las Piedras, visitando el local de EL DÍA.



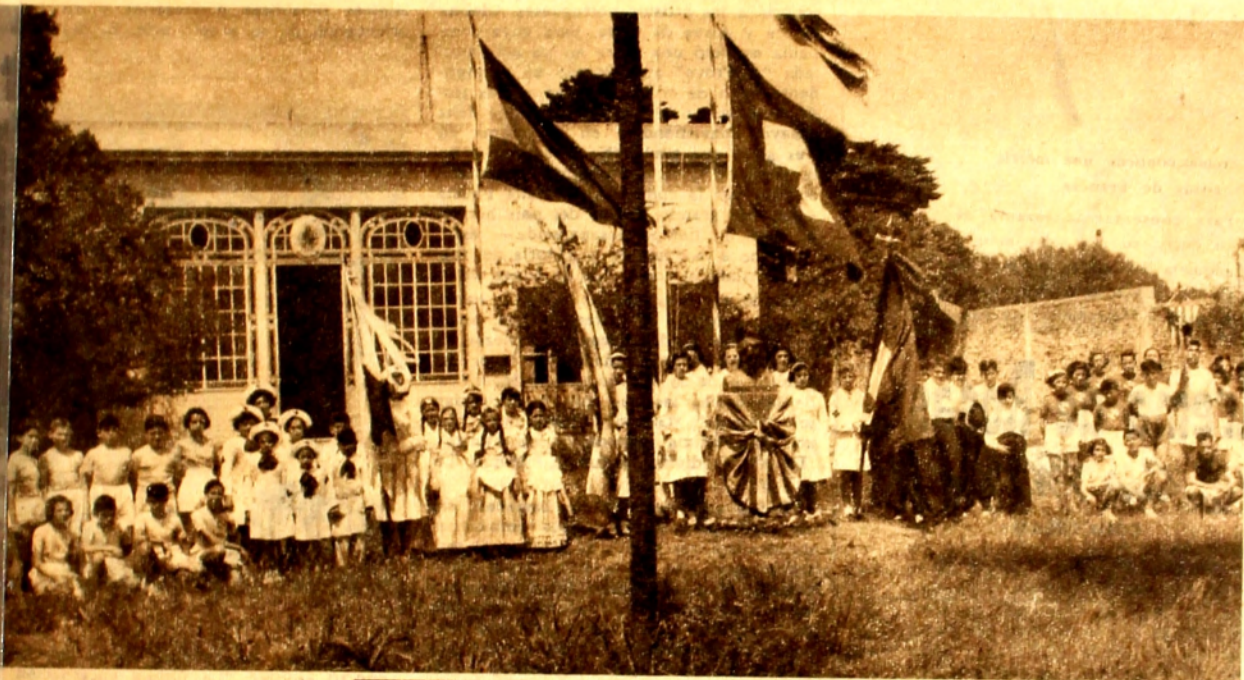
Escuela Rural N° 16, de la localidad de Pavón (Depto. de San José) visitando nuestra redacción.



Una delegación del Sindicato de Artes Gráficas gestionó ante el Intendente Municipal del Departamento de Canelones, Sr. Rivera Berreta, la cesión de un predio con destino a Colonia de Vacaciones para los gráficos, el que a su iniciativa fué otorgado por resolución de la Junta Departamental, en el Bal. San José de Carrasco.



Con la asistencia del Encargado de Negocios de Suiza en el Uruguay, Mr. Fontanei, se inauguro en la "Escuela Suiza" un busto de Artigas, obra del escultor Belloni, realizándose un brillante acto patriótico que amenizó la Banda Policial. En las presentes notas aparecen las guardias de honor formadas por escolares pertenecientes a la Cruz Roja, equipo atlético, y otros luciendo trajes tradicionales.



La "Jardinera B" de la Escuela N° 48 de 2° Grado "Austria", realizó el día 20 de noviembre un festival.

Acto de inauguración de la "Cruz Roja Juvenil" en la Escuela "Joaquín Mestre", de 2° Grado N° 13.

Señorita María Elena Duró Pérez, que festeja sus 15 años.



Nuevos Modelos Virtus



MOD.
N° 80



MOD. N° 110



MOD. N° 30

Los soutiens VIRTUS han sido creados para destacar armoniosamente sus formas. Ajustan sin oprimir y modelan con gracia y elegancia. Hay un modelo indicado para cada silueta.

SOUTIENS

Virtus

Armonizan y modelan mejor

GANE MAS S

APROVECHE SUS HORAS LIBRES

APRENDA a armar y reparar receptores de radio en curso práctico de seis meses.

Reserve su banco para el curso que comenzará en breve.

Escuela Baldicn

JACKSON 1375

Este aviso aparece los domingos



¡Felices... y entusiastas de

BRYLCREEM ¡La máxima atracción personal de una pareja comienza cuando la admiración por el peinado es igualmente mutua. Así, usa Brylcreem, que mantiene el cabello bien peinado todo el día y lo deja sedoso, suavizado... sin engrasarlo y sin endurecerlo.



BRYLCREEM
El fijador perfecto

1953 ha sido un año luctuoso para el teatro brasileño. Después de figuras tan representativas como Armando Gonzaga y Raúl Pedreira, también tomó el camino de las sombras Renato Viana, de quien Viriato Correia, proponiendo el correspondiente homenaje póstumo en la Academia de Letras, dijo: "Fue, de hecho, uno de los mayores escritores teatrales del Brasil. Uno de los mayores no sólo de la actualidad sino también de cualquier otro período de nuestra literatura

escénica. Sus piezas hicieron época por la belleza de su estructura, por la elevación de sus asuntos, por el fulgor de los diálogos y principalmente por la inmensa sustancia dramática que las caracteriza. El teatro romántico pierde uno de sus más grandes maestros y la dramaturgia de nuestro país uno de sus astros de más hermosa y noble rutilación".

Renato Viana había nacido en Río de Janeiro el 31 de marzo de 1894. Su primer contacto con la escena se produjo

EL TEATRO BRASILEÑO

LOS QUE SE VAN: RENATO VIANA



Te paso
el dato...

AHORA se puede
adquirir en el URUGUAY
la famosa
CREMA DE ROSAS
Louis Philippe
COLD CREAM

La fórmula exclusiva de esta crema contiene una mezcla de esencias y aromas de las rosas de Francia.



Para conservar la lozanía de su cutis, su piel, sus manos, adquiera hoy mismo un pote de **CREMA DE ROSAS** en cualquier farmacia o perfumería del país.

Crema de Rosas
Louis Philippe
COLD CREAM

En potes de 28 y 74 grs. aprox.

VIOLETA
CLAVEL

Cuatro
fragancias
distintas...



ROSA

...y una sola calidad:
la mejor
en el famoso

**Talco
Williams**

Sólo cuesta
\$1.50



Más suave... tamizado en seda
Más fino... perfumado con
esencia de flores.
Más fresco... elaborado con
ingredientes purísimos.

cuando apenas tenía 10 años de edad. Y fue porque su padre, un comerciante portugués con alma de poeta, había organizado un elenco infantil que daba representaciones en su propia casa para distraer a las familias amigas y proporcionar sano entretenimiento a los niños del barrio. Como el lirismo está reñido con la practicidad del comercio, muy pronto el hombre sufrió una bancarrota financiera y debió trasladarse a Pará, donde dos años después falleció, dejando a su viuda con siete hijos, de los cuales el mayor era éste que con el correr del tiempo llegaría a ser el primer dramaturgo de su patria. Obligado por las circunstancias, Renato tuvo que ponerse al frente de la familia y partió para Manaus, donde pasó a ejercer el periodismo. Fue por esa época que conoció a los artistas portugueses Adelina Nobre y Alves da Silva, para cuya compañía escribió una pieza en un acto titulada "A Prova" que alcanzó un sorprendente éxito de crítica. Seis años más tarde desarrolló el asunto de aquel feliz ensayo, convirtiéndolo en un drama en tres actos que tituló "Na Voragem" ("En la vorágine"), victoriosamente presentado en Río por la compañía de Italia Fausta — la más grande trágica del país hermanado hace un tiempo desaparecida — éxito que vino a inscribir en la historia del teatro brasileño el nombre de un nuevo autor.

Desde entonces Renato Viana se entregó por entero a la carrera teatral, escribiendo más de dos docenas de piezas invariablemente acompañadas del favor del público y de la aprobación de la crítica, de las cuales las que más se recuerdan son "Salomé", "Gigoló", "Fantasmas", "Sexo", "La última encarnación de Fausto", "Deus", "O divino perfume", "Mopna Lisa", etc.

Todos estos sucesos no bastaban, sin embargo, para satisfacer sus ambiciones de idealista, sus planes de hombre de teatro integral que desde el principio había tomado el camino más difícil. Comenzó en los tiempos en que el más festejado de los títulos no lograba mantenerse arriba de dos semanas en las carteleras y sólo los autores de géneros reideros o frívolos, como Gastón Tojeiro y Claudio de Souza conseguían despertar un interés prolongado de los espectadores. Faltaba en el público lo que Gilberto Amado calificó de "amor espontáneo por la belleza patética del drama y por la alegría profunda de la comedia". "De sus piezas — continuaba — creo que el señor Renato Viana no extraerá otro resultado práctico que la gloria, o sea, el desprecio notorio, la envidia y la calumnia que siempre acompañan a quien se destaca por algo en el Brasil"... y en todos lados, agregamos nosotros.

Renato Viana no se desanimó, a pesar de estos comentarios de corrosivo realismo, sino que redobló sus esfuerzos en procura de la meta que se había impuesto. Quería vivir para el teatro, dársele todo al teatro, extraer de él los propios elementos vivificantes de su destino. No hizo la más mínima concesión a los gustos superficiales del público. Desoyó las voces de la prudencia. Desdeñó a la crítica. Abordó su obra con esa sañuda decisión que nace del sentirse solos. No quiso siquiera estar sujeto a la suficiencia humillante o a la cicatería comercial de los "capo cómicos". Quería hacer el teatro como lo concebía su honradez artística, y para conservar esta independencia casi quimérica en las prácticas de la farándula, formó una compañía de la que fue titular y que tuvo por base su propia familia, lanzando a su hijo como actor y a su hija como actriz. Naturalmente, pasó a ser el autor de sus propios elencos y el intérprete máximo de sus propias obras. Se hizo actor y director, movilizó aficionados e impuso nombres que luego alcanzaron la fama, como el de Pascoal Carlos Magno. Empeñado en esta empresa quijotesca fundó unos tras otros grupos dramáticos que sucesivamente se llamaron "Batalha da quimera" (título que lo dice todo), "Colmeias", "Caverna mágica", "Teatro de Arte" y "Teatro Anchieta", este último propulsado por el apoyo del gobierno de

Río Grande del Sur y que durante mucho tiempo se mantuvo exitosamente en Porto Alegre con una especie de teatro estadual "gaúcho".

Estos triunfos y fracasos iban marcando la gráfica de su pasión artística. "Una de las características psicológicas de Renato Viana era su inquietud, — ha señalado uno de sus críticos, — su constante agitación dentro de la denodada lucha por la afirmación de la propia personalidad. Era un insatisfecho, un sediento de perfección que vivía en permanente estado de mudanza. Hasta su letra, aquella bella letra de escribano esbelta, fina y alargada era modificada por él constantemente. Esa oscilación, esa fundamental versatilidad de su naturaleza se reflejaba en todo: en las expansiones sentimentales, en las polémicas filosóficas y literarias y en la orientación de su propio arte. El drama-



turgo que en el comienzo de la década 1920-30 escribió "La última encarnación de Fausto", resucitando a Don Juan para someterlo a una suprema humillación, ensayaba una nueva técnica y un concepto diferente al inaugurar, corriendo 1931, en el teatro Joao Castano, su primera compañía propia, con el drama modernista "El hombre silencioso de los ojos de vidrio".

Recién cuando la edad comenzó a pesar sobre sus espaldas, cuando el tremendo desgaste físico melló sus peculiares energías abandonó sus peregrinaciones y se acogió a la resguardada seguridad de un cargo público, pero siempre dentro de aquella actividad a que lo había lanzado su vocación: aceptó la dirección de la Escuela Dramática Municipal de Río de Janeiro a la que, ratificando una vez más su proverbial inquietud, hizo que se le cambiara el nombre por el de Escuela Dramática Martins Pena, en homenaje a quien fuera uno de los mayores comediógrafos que ha tenido el Brasil. En esa tarea y cuando mucho podía esperarse todavía de su talento lo sorprendió la muerte, a los 59 años de edad.

"Examinando la obra por él realizada — escribió Magalhães Junior, en "Diário de Notícias", comentando el doloroso suceso — con altibajos, sin duda, pero hija de una constancia que merece ser puesta de relieve, de una tenacidad sin par en la lucha contra toda suerte de obstáculos, especialmente los de orden financiero, lo que más se destaca y conforta es su mensaje de fe en los destinos de ese "inválido fabuloso" que es el teatro, muchas veces agonizante, pero nunca muerto".

Por sobre el valor de su producción dramática, que es muy alto, Renato Viana legó a los del gremio teatral el valor de su ejemplo magnífico como luchador desinteresado y sincero por una causa del espíritu.

Ramón I. ALVAREZ.

(Especial para EL DIA).

BENJAMIN CARRION

SUPONGAMOS que a un lector medio de una república americana se le preguntara por los más destacados valores de la producción literaria uruguaya. Indefectiblemente citaría a Rodó, Delmira Agustini, Juana de Ibarbouro. Si le exigieran nombres de ahora, lo más regular sería que se quedara perplejo y confesara que nada conocía del movimiento intelectual uruguayo. Supongamos ahora que la pregunta la hacemos al lector medio uruguayo sobre un país cualquiera de hispanoamérica. Que este país sea, por ejemplo, Ecuador. Tendrá que ser muy versado en letras para que nos hable de Montalvo, pero de modo impreciso, y si ayudándolo nombramos a Jorge Icaza, muy versado tendrá que ser para que nos diga que leyó "Huasipungo", pero ignorando que novela y autor corresponden a una realidad literaria de nuestros días.

¿Cómo valorar la obra espiritual de un pueblo sin previo conocimiento de su obra literaria? Sin embargo, hace pocas semanas se celebró una exposición de Arte Colonial y Contemporáneo del Ecuador en el Salón de Bellas Artes, con mucha afluencia de público, y dudamos que haya podido sacar del espectáculo la impresión estética que se le ofrecía, por carecer de los puntos de referencia necesarios que le permitieran una interpretación adecuada. La belleza, plástica o rítmica, tiene por sí misma una calidad estética formal que llega a la sensibilidad del espectador u oyente, pero la impresión es más profunda cuando se vincula la obra al medio objetivo y subjetivo que hizo posible su creación.

Necesitamos intensificar el intercambio de ideas entre los pueblos hispanoamericanos. Nuestro continente va aportando generación a generación nuevos valores que es preciso se hagan punto de referencia en la cita documental de nuestras creaciones. Pero así como los Sarmiento, Martí, Hostos, Rodó, Varona, entre los que desde el siglo XIX venían anunciando la aparición de un nuevo estilo de interpretar la vida hispanoamericana, fueron comentario de estrechos círculos, aunque alcanzaran relativa amplitud de difusión, a los que sucedieron entre otros, los Arguedas, González Prada, Vasconcelos, Alfredo L. Palacios, Sanín Cano, de un contenido más estrictamente político, es preciso que los continuadores de esta inquietud espiritual, más jóvenes, en su plenitud ahora, sean conocidos de los lectores en su producción y en su obra institucional. Porque ya no se trata únicamente de escribir obras, sino a la par de crear instituciones de jerarquía cultural que perpetúen la labor de un equipo de hombres preocupados por la cultura hispanoamericana.

En el proceso de continentalización de las ideas, los nuevos hombres se van sistematizando, haciendo más concreto y definido el pensamiento. Vaz Ferreira y Emilio Frugoni en Uruguay, Alfonso Reyes en México, López de Mesa en Colombia, Mariátegui, muerto en la flor de su juventud, en Perú, Francisco Romero, en Argentina, y como integrantes de una nueva constelación proteica, Germán Arciniegas

en Colombia, Mariano Picón Salas en Venezuela, Luis Alberto Sánchez en Perú, y la lista podría alargarse con otros valores positivos en su magisterio continental.

A este grupo último pertenece el ecuatoriano Benjamín Carrión. Ignoramos si, como todo escritor hispanoamericano, se inició en las letras escribiendo versos. Lo primero que conocemos de él es su novela "El Desencanto de Miguel García". El título tiene referencia biográfica de generación. Sencillamente el desencanto de un intelectual que siente se le desmoronan todas las ilusiones de una vida mejor para él y para su medio, pero comprobando que la vida de ese medio se sostiene sobre realidades institucionales falsas, trágicas a la vez porque son las realidades que sirven de aglutinación y contradicción a la vida del pueblo. Es un documento indispensable para interpretar el momento de transición entre una inquietud ideal que se derrumba y otra que renace buscando nueva salida a la contradicción entre el ideal y la realidad.

Tiene en su haber dos de sus primeros libros de ensayos, "Los Creadores de la Nueva América" y "Mapa de América". Panoramas espirituales del pensamiento hispanoamericano. Análisis de hombres vinculados a una constante interpretativa de nuestra realidad. Vasconcelos, Manuel Ugarte (el Ugarte anterior al peronismo), Francisco García Calderón, Alcides Arguedas. Y en la segunda serie, Teresa de la Parra, José Carlos Mariátegui, Pablo Palacios, Lascano Tegui, Torres Bodet y Sabat Ercasty (justo es recordar, hoy que se ha otorgado a Carlos Sabat Ercasty el Premio Nacional de Literatura, que Benjamín Carrión fué de los primeros que lo dió a conocer en su país y a toda América en un juicio crítico de su poesía). En el comentario que dedicamos a la aparición de estos libros, decíamos: "Benjamín Carrión ha tenido la virtud de sacudir esta charca (la de la vulgaridad). Inicia la literatura limpia, la literatura estudiosa, la literatura como trabajo. Su primer libro "Los Creadores de la Nueva América", es la iniciación de una literatura como estudio y documentación de todos los días. ¿Que ya no creemos en la mayoría de esos creadores? Pero el procedimiento crítico está ahí, como una novedad señera". (Hoy podemos agregar, que si ya no creemos en algunos de esos creadores, no es por culpa del crítico sino porque ellos traicionaron el ideal que les acercaba a la nueva generación hispanoamericana).

Pero ni la novela, documento analítico de un estado de crisis espiritual, ni el ensayo panorámico conformaron la plenitud creadora de Benjamín Carrión. Preocupado por los orígenes de su nacionalidad, un día, el del cuarto centenario de la fundación de su ciudad capital, Quito, nos ofreció su libro "Atahualpa". La dedicatoria del libro nos aclara de entrada el propósito del autor: "A Quito. Tierra de Atahualpa, en sus cuatrocientos años de vivir mestizo. En sus primeros años de despertar social". Por los elementos que integran esta biografía, la titulamos a su aparición como "una sinfonía literaria en el tiempo". El ancestro, el escenario, el conquis-

tador, van elaborando una síntesis histórica de la que se desprenden un nuevo hombre y un nuevo mensaje. En uno de los párrafos que dedicamos al libro, decíamos: "Para Benjamín Carrión no existen islas en la historia del Ecuador. La síntesis histórica se hizo en el mismo momento en que bajo los golpes de la traición y de la insidia, a pesar de las lágrimas de Pizarro, el cuerpo de Atahualpa era desgarrado por el inhumano furor de los conquistadores. Aquella sangre marcó en mestizaje sangriento el alma de los conquistadores y jamás se borrará la marca. Después, Pizarro caería asesinado y su recia sangre de hombre valeroso marcaría indeleblemente la tierra de los incas. La his-

ta se llenaría de crímenes, los criollos



Dr. Benjamín Carrión.

continuarían esesinando indios y éstos, desesperadamente, se levantarían para vengar el vejamen de los siglos. Pero a pesar de esta odiosidad fraterna, es imposible separar la continuidad histórica".

Benjamín Carrión termina su libro con estas palabras promisorias: "Hoy es la hora de construcción en Indohispania. Todas las voces — que se expresan indeclinablemente en español — afirman su anhelo de vivir en justicia y en igualdad sociales. Desde el México eterno de Zapata, pasando por el Perú de Mariátegui, hasta el sur fecundo de afirmaciones y anhelos. Atahualpa nos dice en estas páginas su odio hacia Pizarro. Cuatro siglos ya, Atahualpa y Pizarro esperan — y harán llegar — la hora de la tierra y de la justicia".

Ultimamente hemos recibido del autor una obra fundamental para la literatura hispanoamericana. Nos referimos a "El Nuevo Relato Ecuatoriano", crítica y antología de la novelística ecuatoriana, en dos tomos. Es la obra que hacía falta para la correlación armónica entre la nueva novela ecuatoriana y la crítica. Benjamín Carrión es autor de un "Índice de la Poesía Ecuatoriana Contemporánea", que no conocemos, y creemos ha escrito "El Nuevo Relato Ecuatoriano", para dejar a la pos-

teridad dos índices valorativos de la producción literaria ecuatoriana, a los que habrá que referirse siempre para comprender el proceso creador de ese magnífico pueblo. En la bibliografía hispanoamericana — en la que abundan tantas soporíferas historias de literatura — no conocemos nada tan alado, tan dinámico, de tanto aliento para el fermento creador de una generación, como esta última obra de Benjamín Carrión.

Sencillamente asombroso es el renacer novelístico del Ecuador. "Cumandá", de Juan León Mera, con un romanticismo de influencia francesa, y luego "A la Costa", de Luis A. Martínez, como pórtico a lo que debía ser el nuevo realismo hispanoamericano. Se cierra el siglo XIX. Dos décadas entre el modernismo y rebusca de una auténtica expresión, y aparecen los novelistas auténticos, "Un Hombre Muerto a Puntapiés", de Pablo Palacio, "Plata y Bronce", de Fernando Chaves, "El Amor que dormía", "Horno" y otros cuentos de José de La Cuadra, "Los Argonautas de la Selva", de Leopoldo Benítez, "Los que se van" en colaboración de Joaquín Gallegos Lara, Aguilera Malta y Enrique Gil Gilbert, "Las Cruces sobre el Agua", de Joaquín Gallegos Lara, "Don Goyo", de Demetrio Aguilera Malta, "Nuestro Pan", de Enrique Gil Gilbert, "El Muelle", de Alfredo Pareja Diez Canseco, "Huasipungo", de Jorge Icaza, "Camarada", de Humberto Salvador, "El Exodo de Yangana", de Angel F. Rojas, "Juyungo", de Adalberto Ortiz, "Los animales puros", de Jorge Vera, etc. Nombres que han tomado posesión de la vida espiritual hispanoamericana, y que Benjamín Carrión ha calificado y clasificado en el flujo de las corrientes literarias de todos los pueblos, en un análisis exhaustivo histórico y crítico.

Pero con ser tan valiosa su labor crítica, lo es tanto más su misión institucional. Es el fundador de la "Casa de la Cultura Ecuatoriana", en la que se agrupan la mayoría de los artistas, escritores y hombres de ciencia del Ecuador. Han organizado a la vez una editorial y editan una publicación periódica que se titula "Letras del Ecuador". No creemos haya en toda hispanoamérica institución parecida. Los clásicos de la cultura ecuatoriana van siendo reeditados y los nuevos encuentran posibilidad de dar a luz sus libros, sin ese amargo viacrucis de todo escritor en busca de editor. Algunos escritores uruguayos, creemos que Carlos Sabat Ercasty y Emilio Oribe, han visitado el Ecuador y habrán podido apreciar la labor que realiza la "Casa de la Cultura Ecuatoriana", bajo la dirección de Benjamín Carrión.

Como guía y fundador, Benjamín Carrión ha conquistado para su país lo que es una esperanza de todos los pueblos de la América española. Un hogar de convivencia y de empresa artística, literaria, científica, en el que las discrepancias se armonizan en el común interés del prestigio de la cultura. Cultura que brota de la realidad del pueblo y hacia el pueblo se dirige para nutrirlo de una nueva realidad. En este cruce de corrientes, tierra que se convierte en alma y alma que se recrea sobre la tierra el Ecuador ha elaborado su mensaje habiendo logrado en Benjamín Carrión su más preclaro guía, por imperativos de elección selectiva.

F. FERRANDIZ ALBORZ

Montevideo, noviembre 1953.

Especial para EL DIA



Junto con las dos delegadas de la Cruz Roja Uruguaya que, invitadas concurren especialmente al acto de oficialización, realizado el día 16 de noviembre.



Cruz Roja Juvenil de la Escuela de Práctica Nº 2, de 2º Grado, "España", que dirige la señorita Juanita Pérez, de la ciudad de Artigas.



Los huachus están menos solos, menos huérfanos, cuando rodean el fogón paternal donde el asado deletrea su criolla sabrosura. (Pailiere).

ETIMOLOGÍAS INDOAMERICANAS

ORIGEN Y SIGNIFICADO DE LA PALABRA GAUCHO

Las etimologías de la palabra gaucho derivadas de las lenguas cultas no conformaron a un nutrido grupo de filólogos que decidieron buscar en los idiomas indígenas el regazo genético del término.

Adujeron, con válidas razones, que el gaucho era un producto biénico, fruto de la cruz del europeo con el indio, de la turbulenta sangre de los conquistadores con la melancólica sangre de las razas aborígenes. Se sostuvo, además, que la terminología vernáculo asciende como la savia, de la raíz a la hoja, del campo a la ciudad, del solar al diccionario, y que suponer el camino inverso era un contrasentido sociológico y lingüístico. La palabra gaucho, por lo tanto, habría sido acuñada a la rojiza luz de los fogones nocturnos, en medio de las abiertas soledades engranilladas, en el choque del eslabón mestizo y de la piedra ganadera, en la libre, espontánea y popular jerga de la gente rural.

Las fuentes indígenas propuestas pertenecen a lenguas de distintas naciones y culturas, y es por ello que, como en el anterior caso de las fuentes euroasiáticas, las ordenaré lo más sistemáticamente posible.

DEL ARAUCANO. — (1) Gaucho, de huáchu, huérano.

Don Martiniano Leguizamón, el recordado montielero, escribió en "La Nueva Revista" de Buenos Aires, en 1894, un artículo sobre las etimologías de gaucho, en el cual propuso la siguiente: "En dos de nuestras lenguas indígenas se encuentra la palabra 'gaucho' con un significado idéntico: huácha, pobre, huérano, en quichua, y huáchu, hijo sin madre, en araucano. ¿No será tal vez esta voz aborigen, que refleja admirablemente la existencia del hijo de los campos, la que ha engendrado su nombre? La transformación de huáchu en 'gaucho', por su semejanza ortográfica, por su valor fonético, y hasta por el triste simbolismo que encarna, me parece completamente natural y lógica".

Los gramáticos, al criticar esta etimología, arguyen que huáchu puede haber originado la palabra "gaucho", pero si es de gaucho que debe partirse, entonces huáchu no tiene nada que hacer. A mí me parece esto demasiado sutil. La razón de más Banda Oriental, cuna casi segura de la palabra, el idioma araucano, por lo menos peso sería la etimológica: que en la a partir del siglo XVI, no se habló nunca.

(2) Gaucho, de gau y che.

F. Oliveira César, un año antes que Leguizamón, había inventado un curioso centauro lingüístico. Hacía derivar el nombre gaucho de gau, primera sílaba de gauderio, y cho, voz que significa hombre en araucano. Por lo forzada e inverosímil esta etimología no debe ser tenida en cuenta.

(3) Gaucho, de gatchú o cachú, compañero.

Cuatro tratadistas rondan alrededor de esta fuente, aunque le corresponde la primogenitura a Victor Martin de Moussy.

En su "Description géographique et statistique de la Federation Argentine", aparecida en 1860, escribe de Moussy que "la palabra gaucho proviene del nombre araucano gatchu, con el cual los indios de esta raza tienen el hábito de saludarse, y que quiere decir compañero".

En 1867, Pablo Mantegazza, copiando a De Moussy, repite la etimología y escribe también gatchu, aunque de acuerdo a los vocabularios de Havestadt, Febrés y Augusta la única palabra araucana que designa al compañero es cachú.

Pocos años más tarde, en 1875, Gastón Máspero, en su monografía "Sur quelques singularités phonétiques de l'espagnol parlé dans la campagne de Buenos Ayres et de Montevideo" expresa que "la a de las palabras indígenas se alarga a menudo convirtiéndose en diptongo: el araucano gachu, camarada, amigo, origina gaucho".

Rodolfo Lenz, finalmente, es el que restituye la palabra a su correcta grafía, y en sus "Estudios Araucanos" 1815-1817, dice "... cachú o catchú, amigo, camarada". "Creo que esta palabra es la que ha dado origen a la palabra 'gaucho'; la epéntesis de cachu, cauchu, es un fenómeno frecuente en araucano; la sustitución de una c (K) indígena por g es muy frecuente también".

(4) Gaucho, de cachú + caucho + guaucho.

Aquí las cosas se complican. Cachú significa amigo en araucano; cauchu, en el mismo idioma, quiere decir mucho, y guaucho es un quichuismo ya examinado en la etimología propuesta por Leguizamón.

Con estos tres dispares ingredientes, Lenz, en 1905, amasa otra teoría ampliatoria de la de 1895. En efecto, su Diccionario Etimológico consigna que "La voz cachú, por su significado (amigo, camarada) parece un excelente étimo... Hay que saber que los indios actuales llaman a los gauchos cauchu... Esta voz, por su significado (empalizador, hombre fino, astuto) parece no menos adecuada que cachú... Además, se encuentra en Febrés cauchu, mucho, con exceso, demasiado... No sería imposible que hubiera fusión de esta voz cauchu con cachú... Me parece muy posible que también en otras partes haya existido la forma colombiana huaucho, guaucho, y que esa palabra, si no es la fuente de la voz 'gaucho', al menos ha contribuido a transformar cauchu en gaucho".

DEL QUICHUA. — (5) Gaucho, de cauchu—K, hechicero, vagabundo.

PREPARE CADA NOCHE

¡Un límpido amanecer para su cutis!

Esta noche y todas las noches, usted puede hacer algo bien sencillo y muy importante para su belleza: antes de acostarse, aplique sobre su cutis un algodón-cito embebido en la famosa Crema HINDS, de miel y almendras. La

Crema HINDS, por ser líquida, penetra a fondo en la piel, eliminando todo rastro de cosméticos y polvos, y deja el cutis pleno de adorable suavidad y radiante frescura.



...atías Calandrelli sugiere en su Diccionario Filológico-Comparado que gaucho proviene "del quichua *cauchu-K*, hechicero, se deshoja, brujo... Y como estos cauchos eran vagabundos, desocupados, que recorrían largas distancias por sitios baldíos, se llamó *cauchu-K* = gaucho al habitante de la campaña desierta, sin ocupación determinada, que no trabajaba".

Esta Álvarez opone dos reparos fundamentales a esta tesis. Uno aduce que en el río de la Plata "donde surgió el vocablo *gaucha*", no se hablaba el quichua. Y el otro desquicia el paralelo entre hechicero vagabundo y gaucho andariego basándose en el silogismo de *cauchu-K* diciendo: "es como decir que águila es mosquito, porque el águila vuela y el mosquito vuela".

(7) Gaucho de *Kagusuchu*, el que mira. Cúneo Vidal, en 1920, merodeando por fuentes quichuas, estima que gaucho deriva de *Kagusuchu*, el que mira, el que cuida, el que vigila, y razona para ello en manera similar a Calandrelli: el gaucho en perpetuo contacto con la naturaleza la mira con atención, la conoce como baiano y rastreador, la adivina con su olfato de bicho de monte y se orienta en ella con su olfato de rumbero.

(8) Gaucho, de *calamaichu*, el observa-

do. Ello satisfecho con la precitada etimología, vuelve Cúneo Vidal en 1927 a proponer otra palabra generatriz, perteneciente al mismo idioma y vinculada semánticamente con el anterior significado. *Gaucho* vendría de *calamaichu*, que quiere decir el curioso, el observador. El razonamiento es idéntico. Y de idéntica forma, sabiendo, se le desestima, pues adolece de los vicios que invalidan la etimología de Calandrelli.

DEL AYMARÁ. — (8) Gaucho, de *chacha*, varón.

El contrapunto racial y lingüístico entre los herederos de las grandes culturas americanas se replantea al oponer Federico Sommer a la fuente quichua la fuente aymará.

En efecto, para este autor (1927), la palabra gaucho tendría su origen en la *chacha*, que en aymará significa varón, dotes recias y viriles de gaucho lo hacen hecho acreedor a tal calificativo. Pero es tan difícil suponer esta comunión entre el habitat altiplánico, ensimismado en sus ancestrales dioses y el hogar de la llanura, abierto a los pamperos cósmicos y humanos!

DEL PAMPEANO (?) — (9) Gaucho, de *cauchú*, muchísimo y *cachú*, cama-

da. Eleuterio Tiscornia en su "Martín Fierro anotado y comentado" (1925) supone que los indios pampas adoptaron del caucauco los anteriores términos y afirma, basándose en el vocabulario de Federico Sommer, que ve "la voz gaucho como "acriado en propia tierra, en la lengua de los indios pampas"... pues "sus voces *cauchú*, *camarada*, han dado por natural acercamiento, y contaminación el nombre del campesino pampeano".

Este arresto patriótico es atemperado por la antropología ya que, según Larsen, filológicamente no hay lengua pampa, sino el araucano más o menos adulterado, hablado por los indios pampas".

DEL CAUCANO (?) — (10) Gaucho, de *cauca*, atrevido, valiente, rebelde.

Un bello ejemplo de desvío etimológico es el ofrecido por Daniel Barros Grez, que en 1897 compuso un opusculo titulado "Gaucho"; origen probable de este nombre y su significación". Sin comentarios transcribo su sabrosa y disparatada hipótesis: "No es posible negar el parentesco del *sán-srito*, *aujas* con el americano *auca*, con el latino *augustus*, con el quichua y aymará *auqui*."

El valor extraordinario desplegado por los caucas (indios originarios de Nueva Granada, Colombia) durante la conquista española, me hace comparar este nombre, en el sentido de atrevido, valiente, rebelde, etc. con el de Caucaso... la alta montaña donde el valiente, el atrevido, el rebelde Prometeo sufrió el castigo de su sublevación contra Júpiter... Es un hecho que el nombre de *caucas* se encuentra en el Perú bajo la forma de *Jauja*...

Por último encontramos el mismo nombre de *cauca* en el de *Cauquenes*... Los antiguos indios que poblaron a Cauquenes pasaron de la pampa argentina a Chile, y lejos de ser originarios de dicha pampa, procedían en las zonas intertropicales, siendo muy posible que el origen de tal emigración estuviera en el valle del Cauca...

Los caucas invasores de Chile existieron antes en las Pampas argentinas, en donde



La posta vargue su hongo pajizo en medio de la pampa. Y en ella los cachús, los compañeros, encienden el fuego de su canto y desentumen el cansancio de los viajeros. (Pailliere).

debieron haber dejado su nombre. Hemos visto antes modificado este nombre, y convertido en *Jauja*, con la relajación del sonido fuerte de la *c*.

Esta misma relajación, y aun mayor, se ve en la *g* inicial del nombre de gaucho, que, a mi entender, es el mismo nombre de *cauca*, desfigurado por la pronunciación. *Cauca* pudo muy bien convertirse en *jauca*, *gauca*, *gaucha*, *gaucho*".

DEL TUPI — (11) Gaucho de *guaxu*, tordo.

El brasileño Nelson de Senna, en el año 1928, aventuró una suposición que hace derivar gaucho de *guaxe* o *guncho*, palabra que en tupí designa al familiar pájaro conocido aquí por el nombre de tordo. Buenaventura Caviglia (h.) aclara (u oscurece) que tal nombre se supone "con la inteligencia platense y aplicado al tordo (pájaro) que es gauderio, también en el Brasil, como antes fué casi sinónimo de gaucho entre nosotros".

DEL GUARANI — (12) Jaucho, de *huachu*, fugitivo.

Hacia el año 1920, nuestro conocido Vicente Rossi, en su trabajo "El gaucho: su origen y evolución" suponiendo gratuitamente que la palabra *huachu* era guaraní y que el guaraní fué el idioma hablado por los charrúas, escribe: "En idioma guaraní, a un ser humano o a un animal que

se presenta solo, huído o sin procedencia conocida, se le llama *huachu*: por extensión y por analogía es también *huachu* el que se aparta sin rumbo, hacia la vida ambulativa. El guerrero nómada charrúa era, por lo tanto, *huachu* en la clasificación y terminología usual de su tribu... Leves e inflexiones de evolución fonética, según lo indican los lingüistas y lo prueban los idiomas autóctonos, han hecho que el vocablo *huachu* pasara por las transformaciones de huacho, más tarde guacho y finalmente gaucho".

DEL CHARRUA. — (13) Gaucho, de gauderio.

Samuel Lafone Quevedo, en su libro "Tesoro de catamarqueñismos" (1898) al referirse al término gaucho, comienza con una aserción muy juiciosa aunque luego se entrega a los brazos de la fantasía. Dice así: "La explicación del misterio es muy probable que se encierre en una de esas lenguas perdidas del Río de la Plata, donde nació este apodo. De los charrúas es muy posible que haya derivado tal vocablo... y de su lengua puede decirse que nada sabemos. El gaucho es producto de nuestras Pampas y Chacos, y en éstos debió nacer el nombre que se le da... Posible es que gauderio sea la forma plural de "gaucho" en charrúa... La ecuación *d-r-ch* es conocida desde las Antillas hasta el Río de la Plata".

Ya tocamos fondo. Como Walth Withman podemos decir que el peligroso viaje ha terminado. Y estamos casi como al principio, o peor, porque los jeenes etimológicos nos han martirizado a lo largo del mismo con sus lancetas urticantes. ¿Qué pensar de todo esto? ¿Hay una salida posible? ¿Puede intentarse un planteo válido en medio de tal barahúnda?

Yo creo que sí. Por lo menos, para aclarar los términos hay que descartar las etimologías que no surían del idioma español, del portugués o de las lenguas indígenas habladas en la Banda Oriental. Y en segundo lugar es menester realizar un balance de la semántica de la palabra gaucho.

La voz nació para designar a los vagos mal entretenidos y facinerosos rurales. Veremos también cómo se aplicó a los argentinos y paraguayos que venían a nuestra Banda a depredar y a holgazanear, reservándose el término *paisano* para el campesino nacido en tierra uruguaya. Pero todo ello requiere un futuro capítulo documentado y persuasivo. Por ahora templemos el instrumento. Vamos a ver cómo se porta la vihuela y si no se nubla la voz del cantor...

Daniel D. VIDART.

(Especial para EL DIA).



En "El corral de palo a pique" de C. Ceronetti los gauchos musculosos y diestros pialan a pie enjuto los potros desencadenados. ¿Es éste el "chacha", el varón, de la etimología de F. Sommer?

EL CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

SE reúne, en estos días, en Santiago de Chile, un Congreso de Universidades Latinoamericanas. Es ordinalmente el segundo: el primero se realizó en Guatemala, en setiembre de 1949. No entiendo bien la distinción entre Asamblea y Congreso, y me parece innecesaria. El hecho es que en dicho mes, la Universidad de San Carlos de la Ciudad de Guatemala, cuyo Rector era entonces el doctor Carlos Martínez Du-án, logró dar cima a un proyecto preparado durante más de un año de impropia labor. Ese fue el primer congreso o la primera asamblea.

Después no se ha reunido ninguna otra plenaria, hasta hoy.

De la reunión de Guatemala surgió la Unión de U.L.A., sus estatutos, su Carta declarativa, sus departamentos. Algunos han funcionado con cierta regularidad. Personalmente tuve ocasión de comprobarlo en el Departamento de Escuelas, de Temporada cuya sede se halla en Puerto Rico. Ahora se intentará dar vida a una Facultad de Economía Piloto, donde se concentren y refundan, contrasten y orienten los estudios en la materia de todas las universidades latinoamericanas. Si el ensayo tiene éxito, albricias sobre albricias. Será un logro inesperado.

Cincuenta y tres instituciones han adherido al Congreso actual. Sobrepa en número, éste, al anterior. Las cosas universitarias no son, empero, meramente cuantitativas. Si no existe un espíritu inspirador, un aliento fecundante, una directiva general, de nada valen, tratándose de cosas de la cultura, la suma de concurrentes. Se exige la calidad. Y ella no puede ser otra que el auténtico amor, devoción, respeto e interés por la cultura en sí. Y, como no hay cultura sin libertad, el Congreso debe descansar para hacerse respetable y consecuente, en la efectiva libertad de las instituciones culturales y los individuos en cada una de las naciones que toman parte en el torneo.

Aparte de éste, problema esencial, existen otros. Hace mucho tiempo que en América nos hallamos abocados a asuntos de urgencia práctica, jamás solucionados. Si no se abordan ahora, será difícil que se lo haga alguna vez. Uno de ellos, las equivalencias de títulos.

En 1911 se celebró un tratado entre varios países, llamado Tratado bolivariano, para que los títulos de dichas entidades

nacionales — Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú y Panamá (tengo dudas respecto a uno) — fuesen intercambiables. Más tarde, sobre la base de nuestra común descendencia del ancestro hispánico, se acordaron tratados parciales con España. Por razones de otra índole, se convinieron resoluciones de equivalencia de estudios, entre determinados países. Pero, en suma, se da el caso de que un médico español, por ejemplo, no tenga en Perú las dificultades que allí encontrarían un médico chileno o argentino; y que un abogado peruano no puede ejercer en Chile, pero, sí, en España. O un profesional boliviano tiene posibilidades de desempeñar sus funciones en Chile, mas no en Perú; y un peruano graduado en Bolivia no puede ejercer en Chile aunque su título sea boliviano, porque su nacionalidad es peruana. O que una Universidad norteamericana objete la solvencia profesional de un profesional latinoamericano, porque, según sus clasificaciones, las nuestras son Universidades de segunda o tercera clase, etcétera. Doy estos casos como meros indicios de la complejidad del hecho, sin hacerme garante de la validez de cada uno de ellos, pero sí, del problema general que los comprende.

Existen además otros conflictos. Los años lectivos comienzan en unas partes en marzo, en otras en abril, en casi todo el Norte en agosto o setiembre. O sea que surge una nueva perturbación para el que pretenda integrar sus estudios en un país distinto al suyo, lo cual suele ser imperioso ahora, con los éxodos involuntarios a que se obliga a numerosas gentes dados los días de plácida libertad y fecunda armonía que vivimos.

Podemos seguir enumerando obstáculos.

Personalmente publiqué un libro sobre el tema "La Universidad Latinoamericana" en 1949, para la primera reunión. Cuando me llegó el momento de concordar datos estadísticos y financieros, empezó la peor parte de mi empresa. Ya había pasado amarguras en la colecta de reglamentos y leyes. Después fue imposible adelantar. Hube de valarme de medios muy poco científicos para llegar a ciertos resultados. Si la U. de U.L.A. consigue metodizar el intercambio de datos y reglas habrá dado un gran paso para organizar el rumbo de las Universidades del Continente.

No sólo es lo dicho — y se quedará muchísimo en la cinta de la máquina. Existe el prurito de equiparar nuestras Universidades a las norteamericanas, en uno de esos corrientes y lamentables alardes de modernizarse por las vías de la desnaturalización. La U. de U.L.A. deberá aquí prestar una colaboración fundamental a la Unesco, a veces dedicada a tales escarceos. La Universidad Norteamericana, en primer lugar, no existe como un todo orgánico. Las hay que lo son del todo, a medias, a tercios, a cuartos y a octavos. Unas dependen de motivos eclesiásticos actuales; otras, de intereses personales; otras de auténtico afán cultural. Las nuestras, salvo las "Técnicas" — de las que tanto habría que decir empezando por el título — mantienen un tono más o menos uniforme, y descansan sobre una tradición, no tan sólida, claro está, como las europeas, pero, sí, bastante más vertebreadas que el o-henta por ciento de las de Estados Unidos, dejando de lado a Harvard, Princeton, Yale, Columbia, Dartmouth, Pennsylvania, California y alguna otra. La U. de U.L.A. debería encargar esta cuestión sin medias tintas. Servirá, el solo hecho de plantearla, para reorientarnos en el campo de la cultura general y profesional.

Entre 1918 y 1924, toda nuestra América ardía en propósitos de vigorosa y progresista acción universitaria. Es lo que se llamó "La Reforma" que encarnaron en cada uno de estos países gentes que pertenecían a lo que se llamaba ya "la nueva generación ibero-americana". Gabriel del Mazo, argentino ex-vicepresidente de la Universidad de La Plata y co-fundador de la Facultad de Química de la Universidad del Litoral y de la misma Universidad entera del Litoral (1922) tiene a orgullo — aunque él no lo cante — de haber sido el primer presidente de la Federación reformista, la de Córdoba. En casi todos nuestros países, los propósitos de la Reforma se



Dibujo de SIFREDI

No pretendáis, oh humanos, modificar el ritmo que llevan desdeñosas las horas en su vuelo. Gozad de los instantes felices que el destino fugaces nos concede en el correr del tiempo.

En su constante curso, las horas fugitivas se opondrán tenazmente a todos vuestros ruegos: si las quereis muy lentas, aumentarán su ritmo; si las quereis veloces, disminuirán su vuelo.

Y pasarán los días, los meses y los años. Alegrías, dolores, placeres, hondos duelos. Y siempre serán lentas las horas de tristezas y siempre en nuestra dicha será fugaz su vuelo.

10 - III - 46.

VIATOR

han ido incorporando poquito a poco a las legislaciones docentes. Queda mucho por hacer. Pero, siempre que surgen dificultades entre alumnos y maestros, entre autoridades y gobernados en las Universidades, se vuelve a mencionar y enarbolar la bandera de la Reforma Universitaria. ¿Se la olvidará en el Congreso que se está desarrollando? Difícilmente, sobre todo cuando muchos de sus miembros pertenecen a los grupos reformistas.

No han de predominar, ni en sospecha, en esta reunión los pruritos regionalistas que han campeado en otras asambleas de

otro tipo. La cultura y la Universidad riñen con las ubicaciones demasiado localistas. Pueden surgir razones de conveniencia de orden práctico para tales regionalismos, mas no es lo sustantivo y básico. Y como todos los miembros del Congreso — hay una excepción que yo debo señalar porque me atañe — son gentes de sólidas ideas y altos principios universitarios, hay que sentirse optimistas respecto a sus conquistas y conclusiones.

Luis Alberto SANCHEZ.
(Especial para EL DIA)

Algo nuevo!

en mallas



Algo nuevo para poner en relieve la eterna belleza femenina... Mallas Country Club confeccionadas con telas másicas de Nylon y Latex importadas en modelos nuevos que dicen su silueta.

... y para caballeros, pantalones y shorts de Latex, y Nylon importados que dicen su silueta.

EDGAR RICE BURROUGHS' Tarzan

TARZAN Y SUS COMPAÑEROS ESPERABAN OBTENER AYUDA DE LOS ORANDAS, PERO EN VEZ FUERON RECIBIDOS CON HOSTILIDAD. "YA QUE MI HUIDA ES VUESTRO SUPUESTO BIENHECHOR," ARGUMENTO EL REY ORAN, "PORVIENTS LUCHAR POR VUESTRA LIBERTAD. GUARDIAS, CONDUZCALOS A LA ARENA."

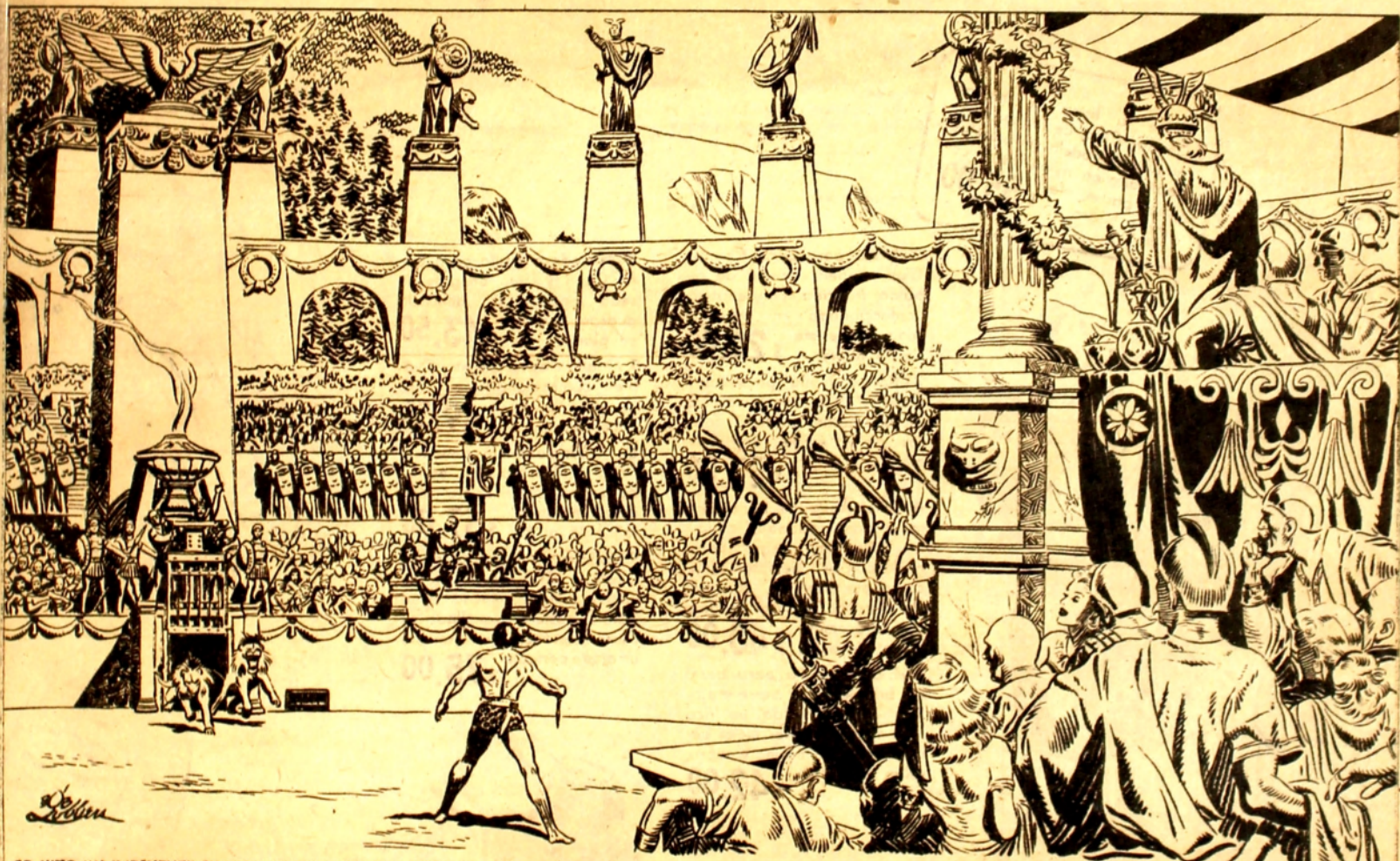


FUERON LLEVADOS AL COLISEO. LOS TROMPETEROS ANUNCIARON AL POPULACHO EL ENTRETENIMIENTO QUE SE PROYECTABA...

"SERÁ MÁS DEPORTIVO SI UNO DE UDS. REPRESENTA A LOS OTROS," ACONSEJO ORAN... "TÚ," DIJO INDICANDO A TARZAN. "SOLAMENTE CON UN CUCHILLO."



ENTREGANDO SU ARCO Y SUS FLECHAS, EL HOMBRE MONO SALTÓ RESUETAMENTE A LA ARENA.



SE HIZO UN IMPONENTE SILENCIO. LA MUCHEDUMBRE PUSO SUMA ATENCIÓN CUANDO LAS TROMPETAS ANUNCIARON EL COMIENZO DE LA PRUEBA. LA MULTITUD CONTUVO EL ALIENTO. UNA PUERTA CORREDIZA SE ABRIÓ... Y DOS LEONES FURIOSOS SE ARROJARON SOBRE TARZAN.

Medio Día Musical de los Domingos

en **CX32**

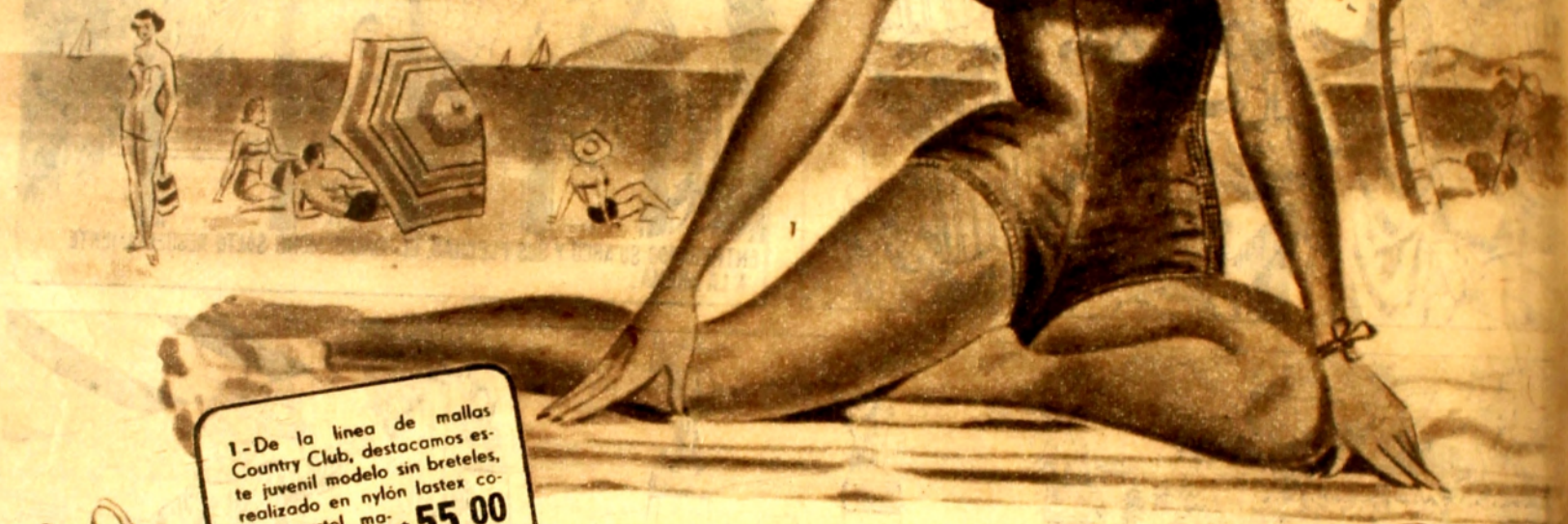
Cartelera para Noviembre

ORQUESTA TIPICA HUGO DI CARLO y su
cantor H. SCELZA.
PEDRO NATAL y SEUS DIABOS DO RITMO
ORQUESTA DE JAZZ DE PANCHITO NOLE
CARLOS A. IRIGARAY Y SU CONJUNTO
FOLKLORICO.

Casa Soler

SOLER HNOS S.A.

Playas hermosas, requieren
MALLAS SELECTAS.
Vea la deslumbrante exhibición
que presentamos.



1-De la línea de mallas Country Club, destacamos este juvenil modelo sin breteles, realizado en nylon lastex colores pastel, marino y negro **\$55.00**

2-Malla para baño Country Club, modelo clásico de espalda fruncida con elástico, confeccionada en gros de seda, colores marino y negro **\$24.00**

3-Bonita malla para baño Country Club, confeccionada en rico satén de seda colores cielo, verde, bordeaux, marino y negro **\$27.00**

4-Una malla de baño sentadora, confeccionada en lastex Americano negro, adornado con vivo de satén blanco, ajuste perfecto, con cierre metálico, es este modelo que ofrecemos; tallas 46 al 52 **\$40.00**

5-Clásica malla para baño sin breteles, con cierre metálico, confeccionada en rico raso lastex, colores cielo, coral, bordeaux, marino y negro, tallas 46 al 52 **\$42.00**

6-Novedosa malla para baño Country Club, en gros de seda negro, con delicada guarda bordada en blanco **\$43.50**

7-Malla clásica Country Club bien confeccionada en raso de seda de bonitos colores **\$49.50**

8-Atrayente malla confeccionada en finísimo raso de seda lastex color negro, con cierre metálico; tallas 46 al 52 **\$57.00**

9-Finísima y elegante malla Country Club, prolijamente confeccionada en raso nylon lastex, costura vainillada y cierre metálico que permite un ajuste perfecto **\$75.00**

Clientes del Interior: Efectúen los pedidos contra reembolso a nuestra
CASA MATRIZ Av. Agraciada 2302
y Marcelino Sosa.

DEFIENDA SU ECONOMIA: COMPRE AL CONTADO

Escuche por
CX16 RADIO CARVE
Lunes, Miércoles y Viernes a
las 12.30 hs. a Dorotea Gu-
rrumina, la Vendedora No. 25